



ANO IX.

Madrid, 16 de Abril de 1884.

NÚM. 10.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

## PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

## EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

## EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4,50 »
Tres.....	2,50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

A donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

## SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España; carreras de caballos en Madrid. — De Alicante á Burdeos; investigaciones antipilóticas, por D. José Gortón. — La Capilla gótica, novela. — Los caballos del servicio de bombas contra incendios en New-York, por Jockey. — El general Peel, por Jockey. — La leyenda del trote. — Crónica de Sociedad, por Velox. — Noticias generales. — Noticias de caza, por Str. — Teatros, por N. — Carreras de caballos en Cádiz. — Tiro de pichon de Madrid, por A. — Mercado de Madrid. — Cuadrado de palabras. — Anuncios.

## BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA (1).

## CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

Primavera de 1884.

LOS DIAS 7, 9, 11 Y 14 DE MAYO, Á LAS TRES DE LA TARDE,

BAJO LA DIRECCION DE LA

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar,

DE QUE ES PRESIDENTE HONORARIO S. M. EL REY.

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD: Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez.

COMISARIOS..... Excmo. Sr. Duque de Alba.

— Sr. D. Manuel G. Her-  
ran.

— Sr. Conde de Vilana.

JUECES DE PESO..... Sr. D. Gerardo Bermu-  
dez de Castro.— Sr. D. Juan Álvarez So-  
tomayor.

JUEZ DE SALIDA..... Sr. D. Jaime Silva.

JUEZ DE LLEGADA..... Sr. Conde de Villanueva.

(1) Habiendo notado un error de imprenta en el programa de las carreras de Madrid que publicamos en el número anterior, lo repetimos en el presente ya rectificado.

HANDICAPPERS..... Sr. D. Agustín de la  
Viesca.

— Sr. D. Alfredo Weil.

— Sr. D. Manuel Héctor  
Abreu.JURADO..... Excmo. Sr. Duque de  
Medina-Sidonia.— Excmo. Sr. Conde de  
Balazote.

— Sr. Vizconde de Irueste.

## PRIMER DIA.

1.ª CARRERA. — DE VENTA. — Á las tres. — Premio de la Sociedad. — 1.000 pesetas. — Para caballos enteros, capones y yeguas de todas clases y razas, nacidos ó no en la Península.

	Español- les.	Morunos é hispano- árabes.	Árabes é hispano- árabes.	Anglo- árabes.	Inglésa.
De 3 años.....	46 kgs.	51 kgs.	56 kgs.	62 kgs.	67 kgs.
De 4 ».....	53 ½ »	58 »	63 ½ »	72 ½ »	77 »
De 5 ».....	58 ½ »	61 »	67 »	76 »	80 ½ »
De 6 » y cerrados.....	59 »	64 »	69 »	78 ½ »	83 »

Distancia, 1.500 metros próximamente. — Matricula, 50 pesetas.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán 5 kilogramos de recargo. Los que anteriormente á esta reunion no hayan alcanzado premio alguno, llevarán 3 kilogramos menos. El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripcion, siendo el máximo de 5.000 pesetas. Los que se valoricen en esta cantidad llevarán los pesos indicados, y los demas obtendrán una rebaja de un kilogramo por cada 500 pesetas menos de valor.

Todo caballo que corra en esta CARRERA será vendido al alza del precio por que fué inscrito; el vencedor, en subasta oral inmediatamente despues de correr, y los otros, á las tres y media en punto de la tarde, por proposiciones en pliego cerrado, cuyo modelo se facilita en Secretaría. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matrículas de las demas CARRERAS en que esté inscrito, con opcion á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de matrícula sencilla, hasta media hora ántes de la fijada para la en que su dueño quiera que corra, exceptuándose las inscripciones para las cuatro primeras carreras del cuarto dia, cuya matrícula quedará cerrada á las seis de la tarde del dia 12.

2.ª CARRERA. — PRIMER CRITERIUM. — Á las tres y media. — Premios de la Sociedad. — Pesetas, 3.000. — 2.750 al primero y 250 al segundo. — Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres años.

	Españoles.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años.....	46 kgs.	50 kgs.	55 kgs.

Distancia, 1.500 metros próximamente. — Matricula, 115 pesetas.

3.ª CARRERA. — COSMOS. — Á las cuatro. — Premios de la Sociedad. — Pesetas, 3.500. — 3.000 pesetas al primero y 500 al segundo. — Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza.

	Inglésa nacidos en la Península.	Inglésa nacidos en el extranjero.	Todos los demas.
De 3 años.....	60 ½ kgs.	60 kgs.	44 kgs.
De 4 ».....	58 »	67 »	52 »
De 5 ».....	60 ½ »	69 ½ »	54 ½ »
De 6 » y cerrados.....	62 »	71 »	56 »

Distancia, 3.000 metros próximamente. — Matricula, 120 pesetas.

4.ª CARRERA. — DE SALTOS. — Á las cuatro y media. — Premios de la Sociedad. — Pesetas, 2.500. — 2.000 pesetas al primero y 500 al segundo. — Para toda clase de caballos y yeguas de tres años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad. Han de correr por lo menos tres caballos, pertenecientes á diferentes dueños.

Españoles de tres años, 48 kilogramos; de cuatro años, 56 kilogramos; de cinco años, 58 kilogramos; de seis años en adelante, 59 kilogramos.

Morunos é hispano-árabes.....	2 kgs.	De recargo sobre los españoles de su misma edad.
Árabes é hispano-árabes.....	3 »	
Anglo-árabes.....	6 »	
Inglésa nacidos en la Península.....	8 »	
Extranjeros.....	14 »	



Todos los caballos no retirados de esta carrera podrán ser reclamados por el precio que declaren sus dueños al tiempo de inscribirlos, sin que la dicha cantidad pueda llegar á 8.000 pesetas; cuya cifra queda asignada exclusivamente al vencedor. Los caballos cuyo precio no exceda de 4.000 pesetas obtendrán una disminución de peso de dos kilogramos y medio.

**PENALIDADES.**— Los vencedores en una ó varias carreras de saltos, de cualquiera especie que éstos hayan sido, llevarán los recargos siguientes: los ganadores de 3.000 á 10.000 pesetas, medio kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganada; de 10.000 pesetas arriba, un kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganada.

Distancia, 2.500 metros próximamente.— 11 saltos.— Matrícula, 60 pesetas.

**5.ª CARRERA.**— **SEGUNDO CRITERIUM.**— Á las cinco y media.— *Premios del Ministerio de Fomento.*— Pesetas, 7.500.— 6.500 pesetas al primero y 1.000 al segundo.— Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años.

	Españoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años.	45 kgs.	50 kgs.	55 kgs.
De 4 »	54 ½ »	59 ½ »	64 ½ »

Distancia, 1.800 metros próximamente.— Matrícula, 130 pesetas.

#### SEGUNDO DIA.

**1.ª CARRERA.**— **PENINSULAR.**— Á las tres.— *Premios de la Sociedad.*— Pesetas, 2.500.— 2.000 pesetas al primero y 500 al segundo.— Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados.

	Españoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años.	43 kgs.	48 kgs.	53 kgs.
De 4 »	52 »	57 »	62 »
De 5 »	58 ½ »	60 ½ »	65 ½ »
De 6 » y cerrados.	57 »	62 »	67 »

Distancia, 2.500 metros próximamente.— Matrícula, 105 pesetas.

**2.ª CARRERA.**— **GRAN PREMIO DE MADRID.**— Á las tres y media.— Para potros enteros y potrancas de tres años, de cualquier origen, pero que precisamente hayan nacido y sido criados en España. Peso, 55 kilogramos (las potrancas 1 ½ kilogramos menos).— *Premio de la Sociedad.*— 10.000 pesetas y el 50 por 100 de las matrículas al primero.— El 10 por 100 de las mismas al segundo.

Distancia, 2.500 metros próximamente.— Matrícula, 500 pesetas.

**OBSERVACIONES.**— Los que se retiren antes de las doce de la noche del 24 de Abril tendrán derecho á la devolución de la mitad de la matrícula.

**3.ª CARRERA.**— **HANDICAP.**— Á las cuatro.— *Premio de la Sociedad.*— Pesetas, 1.000.— Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años.

Distancia, 1.500 metros próximamente.— Matrícula, 40 pesetas.

**4.ª CARRERA.**— **PREMIOS DEL VELOZ-CLUB DE MADRID.**— Á las cuatro y media.— Pesetas, 2.500.— 2.250 pesetas al primero y 250 al segundo.— Para potros y potrancas de tres y cuatro años, de todas razas.

De tres años, 54 kilogramos; de cuatro años, 64 kilogramos.

El vencedor de esta carrera llevará en lo sucesivo 3 kilogramos de recargo.

Distancia, 1.500 metros próximamente.— Matrícula, 105 pesetas.

**5.ª CARRERA.**— **HANDICAP.**— Á las cinco y media.— *Premios de la Sociedad.*— Pesetas, 3.000.— 2.500 pesetas al primero y 500 al segundo.— Para caballos y yeguas de pura sangre, nacionales ó importados, de tres años en adelante.

Distancia, 1.200 metros próximamente.— Matrícula, 115 pesetas.

#### TERCER DIA.

**1.ª CARRERA.**— **OMNIUM.**— Á las tres.— *Premio de la Sociedad.*— 2.000 pesetas.— Para caballos enteros y capones, y yeguas de cualquier raza, nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos.

	Españoles.	Morunos ó hispano- árabes.	Árabes ó hispano- ingleses.	Anglo- árabes.	Ingleses.
De 3 años.	45 kgs.	50 kgs.	55 kgs.	64 ½ kgs.	69 ½ kgs.
De 4 »	52 ½ »	57 »	62 »	72 »	76 »
De 5 »	58 ½ »	60 ½ »	66 »	75 »	80 »
De 6 » y cerrados.	58 »	63 »	68 »	77 »	82 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.— Matrícula, 100 pesetas.

**2.ª CARRERA.**— **PURA SANGRE.**— Á las tres y media.— *Premios de las Compañías de los ferrocarriles.*— 4.000 pesetas: de la del Mediodía, 2.500 pesetas, y 1.500 de la del Norte.— 3.500 pesetas al primero y 500 al segundo.— Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó no en la Península.

	Nacidos en la Península.	Nacidos en el extranjero.
De 3 años.	45 kgs.	58 ½ kgs.
De 4 »	52 ½ »	66 »
De 5 »	58 ½ »	68 ½ »
De 6 » y cerrados.	56 ½ »	70 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.— Matrícula, 120 pesetas.

Los vencedores en esta carrera llevarán 3 kilogramos de aumento por cada vez que la hayan ganado, y el del Cosmos de esta reunión, otros 3 kilogramos.

**3.ª CARRERA.**— **MILITAR.**— Á las cuatro.— *Premio de S. M. la Reina.*— Un objeto de arte.— Handicap por sangres y por edad.— Para caballos del Ejército procedentes de compras ó Remontas, que no habiendo tomado parte en ninguna carrera pública que no haya sido militar, sean montados exclusivamente por oficiales de institutos montados.

No podrán disputar este premio los caballos pura sangre inglesa.— Traje, de uniforme, sin espada.

Distancia, 1.800 metros próximamente.— Matrícula, 25 pesetas.

**4.ª CARRERA.**— **VELOCIDAD.**— Á las cuatro y media.— *Premio de S. A. R. la infanta doña Isabel.*— Un objeto de arte.— Para potros y potrancas de tres y cuatro años, de cualquier raza, nacidos en la Península.

	Españoles.	Morunos ó hispano- árabes.	Árabes ó hispano- ingleses.	Anglo- árabes.	Ingleses.
De 3 años.	46 kgs.	48 ½ kgs.	51 ½ kgs.	57 ½ kgs.	62 kgs.
De 4 años.	53 ½ »	58 »	61 »	67 »	72 »

Distancia, 1.000 metros próximamente.— Matrícula, 70 pesetas.

**5.ª CARRERA.**— **GRAN STEEPLE-CHASE.**— Á las cinco y media.— *Premios de la Sociedad.*— 6.000 pesetas.— 5.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.— Handicap para toda clase de caballos y yeguas de tres años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad. Han de correr, por lo menos, tres caballos, pertenecientes á diferentes dueños.

Distancia, 4.500 metros próximamente.— 21 obstáculos.— Matrícula, 125 pesetas.

Salida en la recta opuesta de la gran pista, á 100 metros delante de la valla núm. 1. Una vuelta en la pista pequeña; pistas trasversales en ocho; otra vuelta en la pista pequeña; curva y recta de la gran pista, á la meta.

Se saltan dos veces los obstáculos de la pista pequeña.

#### CUARTO DIA.

**1.ª CARRERA.**— **HANDICAP NACIONAL.**— Á las tres.— *Premios del Ministerio de Fomento.*— 5.000

pesetas.— 4.500 al primero y 500 al segundo.— Para caballos enteros y capones y yeguas, españoles y cruzados.

Distancia, 2.000 metros próximamente.— Matrícula, 125 pesetas.

Es obligatoria la matrícula de los no pura sangre vencedores de cualquiera de las carreras anteriores, á excepcion de la militar y de la *Steeple-chase*.

**2.ª CARRERA.**— **HANDICAP PURA SANGRE.**— Á las tres y media.— *Premios de S. M. el Rey.*— 5.000 pesetas.— 4.500 al primero y 500 al segundo.— Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó importados en España.

Distancia, 2.500 metros próximamente.— Matrícula, 125 pesetas.

Es obligatoria la inscripción de los pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, excepto el del *Steeple-chase*.

**3.ª CARRERA.**— **CARRERA DE POTROS.**— Á las cuatro.— *Premio de la Sociedad.*— 2.000 pesetas.— Para potros y potrancas cruzados, anglo-árabes y pura sangre inglesa, nacidos en España.

	Cruzados.	Anglo-árabes.	Ingle- es.
De 3 años.	50 kgs.	59 kgs.	67 kgs.
De 4 años.	59 »	68 »	76 »

Distancia, 2.000 metros próximamente.— Matrícula, 80 pesetas.

**4.ª CARRERA.**— **DE SALTOS.**— Á las cuatro y media.— *Premios de la Sociedad.*— 3.000 pesetas.— 2.500 pesetas al primero y 500 al segundo.— Handicap para toda clase de caballos y yeguas de tres años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad. Han de correr por lo menos tres caballos pertenecientes á diferentes dueños.

Distancia, 3.000 metros próximamente.— 13 saltos.— Matrícula, 75 pesetas.

**5.ª CARRERA.**— **COMPENSACION.**— Á las cinco.— *Premios de la Sociedad.*— 1.000 pesetas.— 750 pesetas al primero y 250 al segundo.— Handicap para todos los caballos y yeguas que, no siendo de pura sangre inglesa, hayan corrido y no hayan ganado premio en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.400 metros próximamente.— Matrícula, 50 pesetas.

**6.ª CARRERA.**— **CONSOLACION.**— Á las cinco y media.— *Premios de la Sociedad.*— 1.000 pesetas.— 750 pesetas al primero y 250 al segundo.— Handicap para todos los caballos y yeguas de pura sangre que hayan corrido y no hayan ganado premio en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.500 metros próximamente.— Matrícula, 50 pesetas.

#### CONDICIONES GENERALES.

**1.ª** Las inscripciones deberán hacerse en las oficinas de la Sociedad, calle del Prado, núm. 27, entresuelo derecha, de tres á seis de la tarde, del 20 al 23 de Abril, abonando en el acto el importe de las matrículas. Cuando éstas se hagan por cartas ó por telegramas, no se atenderán si no se acompaña su importe, realizable antes de las carreras. Se permitirá inscribir caballos los días 1.º y 2 de Mayo á las indicadas horas, abonando doble matrícula. Pero no se tendrán por admitidas ni rechazadas definitivamente las inscripciones, hasta tanto que los señores Comisarios de carreras publiquen la decision que, con arreglo al artículo 1.º del reglamento, hayan dictado sobre ellas.

**2.ª** Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones pagará, además del importe de las matrículas, 75 pesetas para el fondo de carreras, exceptuándose la tercera del tercer día, pero no las apuestas particulares.

**3.ª** Para las carreras de peso fijo, las personas que inscriban los caballos habrán de declarar, bajo su responsabilidad, el peso que les corresponde.



4.ª Las inscripciones para la 5.ª y 6.ª carrera del cuarto día se harán hasta media hora antes de la fijada en el programa para las mismas.

5.ª El precio para los caballos inscritos en las carreras, por cada box que ocupen en el Hipódromo, será el de 10 pesetas, y de 5 pesetas el de la valla; expidiéndose por cada box ó valla dos billetes de servicio.

6.ª En Secretaría se facilitarán ejemplares del *Reglamento de Carreras de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España*, que es el único por el que se rigen las carreras de esta Sociedad en todo aquello que no se oponga á este programa.

7.ª La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras.

8.ª Quedarán excluidos, con pérdida de la matrícula, los caballos inscritos en los handicaps, si antes de correrse éstos no han corrido en Madrid ó en otro hipódromo de la Península. (*Art. 91 del Reglamento.*)

9.ª Quedan dispensados excepcionalmente de cumplimentar el artículo 8.º del Reglamento los dueños de las yeguas y caballos extranjeros que tomen parte en el *Steeple-chase*, en las carreras de Saltos, y en el Handicap, 5.ª carrera del segundo día.

## DE ALICANTE A BURDEOS.

### INVESTIGACIONES ANTIFILOXÉRICAS.

*El anthracnose y la clorosis.*—Informe de la Comisión vitícola de los Pirineos Orientales, sobre las experiencias llevadas á cabo con el ácido fénico.

Antes de transcribir al lector el acta de las sesiones públicas organizadas por la Sociedad Central de Agricultura de L'Herault, en la escuela de Montpellier, en los días 5, 6 y 7 de Marzo del pasado año, en las cuales, como tengo indicado, se trató en general de las viñas americanas bajo el punto de vista de sus resultados prácticos, así como de las submersiones, del sulfuro y del sulfocarbonato de potasa, considero conveniente consignar algunas indicaciones relativas á *anthracnose* y á la clorosis, enfermedades de la vid, que, como el peronospora, descrito en mi correspondencia anterior, causan estragos.

Sucintas serán estas indicaciones para que, conociéndolas, el lector pueda apreciarlas en las declaraciones de los viticultores que las citen en las reuniones públicas de aquella Sociedad. No debo tampoco pasar adelante sin manifestar aquí el extracto del proceso verbal de la sesión celebrada por la Comisión vitícola de los Pirineos Orientales, para dar cuenta de los resultados obtenidos con el ácido fénico, cuyo informe tuvo la bondad de remitirme el digno Presidente de la misma en Perpignan.

Se conoce en Francia, bajo el nombre de *anthracnose*, una enfermedad del sarmiento que, causando en el mismo las contracciones de su piel, hace que aparezca ésta llena de escoriaciones que, profundizando en toda su extensión, unas veces más y otras veces menos, perjudica la circulación de los jugos con detrimento de los racimos y de las hojas, y cuya enfermedad, lo mismo que el peronospora, encuentra su desarrollo en aquellas localidades más húmedas, sin que tampoco se conozca, hasta ahora, el medio de combatirla.

La clorosis, como indica su mismo nombre, es el empobrecimiento total de la cepa, que, sin una causa aparente, disminuye su vegetación, se achican sus hojas y toman éstas el color amarillo muy pálido, revelando por estos efectos de su savia, débil y enfermiza, la vida anémica de una naturaleza enferma, que suelen comparar aquellos labriegos con la *jaunisse* (ictericia), con cuyo apelativo también distinguen esta enfermedad.

La causa de semejantes efectos no tardó en ser investigada, no sólo por los hombres de ciencia, sino hasta por los viticultores de conocimientos más vulgares, atribuyéndose con razón al abatimiento del suelo, que, en fuerza de una producción continua y nunca variada llega á perder su fertilidad.

Con efecto, la flojedad de aquellas tierras de profundidad tan escasa, que, por término medio, rara vez excede de treinta centímetros de espesor, descansando sobre un subsuelo rocoso, con la falta natural de labores profundas que meteoricen las capas inferiores, puesto que las cavas á brazos están sustituidas, desde Perpignan á Burdeos, como en los demás departamentos, por el arado sin orejeras, arrastrado por un caballo; con la plantación de aquellas viñas, que nunca se profundizan más de quince ó de veinte centímetros, según las localidades, para que vivan veinte años, y vuelvan á sustituirse por otras nuevas, que, merced á una poda especial, dan la mayor cantidad de caldo, fluctuando éste, según los terrenos y los abonos con orín de vaca, desde 150 á 300 hectólitros por hectárea, siendo fácil comprobar en una sola cepa tanta cantidad de racimos, que, si en tamaño y calidad son muy inferiores, llegan á pesar entre todos, treinta, y hasta treinta y cuatro kilogramos.

No es, por lo tanto, extraño que con semejantes productos aquellos terrenos lleguen á empobrecerse, pues si bajo el punto de vista de sus labores no necesitan otras que las de ese sencillo arado, no han de poder los abonos más esmerados ni las condiciones de calor y humedad de aquel clima evitar que se esquilmen unas plantas que de continuo están forzadas en su producción para que dejen de marcar su agotamiento, que no siempre será debido á la tierra.

Tal es la causa de la clorosis, que M. de Fœx combate con éxito en los malos terrenos de la escuela de Agricultura, mezclando éstos y llevando al pie de las cepas otra tierra más rica en hierro, y semejante á la que nosotros distinguimos con el nombre de granujales colorados.

Hechas estas indicaciones, para que entremos á apreciar más fácilmente las distintas manifestaciones de los viticultores que tomaron parte en las sesiones públicas de Montpellier, con las cuales se ha de conocer mejor el resultado de algunas de las visitas que hice á varias propiedades de aquella localidad, paso á transcribir el informe de que he hecho mención al principio de esta correspondencia.

El Presidente de la Comisión antifiloxérica da lectura de la siguiente comunicación:

«El Comité vitícola, en su sesión del 12 de Abril de 1883, me ha encargado la misión de darle á conocer los resultados del procedimiento Mandou, ensayado en una viña de la propiedad del capitán Danjou, hijo político de nuestro colega monsieur Laffitte.

«Cuando yo dí á conocer, en la sesión del 14 de Mayo, que el procedimiento ensayado en la citada propiedad no había dado sino resultados negativos, M. Pi me hizo observar, en nombre de monsieur Crozat-Lalanne, depositario del ácido fénico de M. Mandou, y su representante en el departamento, que el ácido que se había usado en este ensayo no era de buena calidad, pues que no mataba el insecto ni aún al ser puesto en contacto inmediato con el mismo, añadiendo M. Pi que se había hecho en la misma propiedad otra experiencia, siguiendo sus indicaciones por M. Crozat, con otro ácido fénico en presencia de M. Karcher y de M. Danjou, y que algunos días después debía ante los mismos señores examinar los efectos producidos.

»El 22 de Mayo último el periódico *Le Rousillon*

publicaba un acta, suscrita por Pi, Lalanne y Karcher, dando cuenta del resultado obtenido en las raíces tratadas por el ácido fénico, reconocido esta vez como de buena calidad.

»Este acta, que han publicado diferentes periódicos de nuestra localidad, hace constar que las filoxeras que estaban en las raíces sometidas al procedimiento todas estaban muertas ó moribundas.

»Deseoso por mi parte de poder consignar semejante resultado, supliqué el 23 de Mayo á M. Pi tuviese la bondad de acompañarme á la citada propiedad con el objeto de examinar reunidos algunas de las cepas tratadas; M. Pi no pudo aceptar, pero M. Crozat y M. Danjou tuvieron la bondad de acompañarme, ofreciéndoseme el primero de dichos señores para hacer nuevas experiencias, y nos dirigimos á la viña curada por el ácido fénico.

»Dos cepas tratadas por M. Crozat ante los señores Pi y Karcher, habiendo sido la una de ellas examinada ya por estos señores, fueron descubiertas de la tierra que envolvía sus raíces, encontrándose éstas llenas de filoxeras vivas, sin que dejase de haber algunas, aunque muy pocas, muertas, pero se debía atribuir este resultado al ácido fénico cuando estos insectos acababan de depositar sus huevos?

»Además, algunas de los que parecían muertas porque estaban inmóviles en el porta-objetos del microscopio, al cabo de algunas horas y en presencia de los Sres. Crozat y Lalanne, se les vió moverse.

»Cuando la filoxera, según dice Cornu en la página 211 de sus estudios sobre la misma, se dispone á poner sus huevos, toma un tinte amarillo más oscuro, pareciéndose á las filoxeras enfermas ó muertas.

»Este mismo día M. Crozat hizo nuevos experimentos sobre cinco cepas, procediendo en ellas de la misma manera que M. Pi y M. Karcher habían ensayado en las dos ya referidas. Dos embudos fueron colocados sobre cada cepa, lo más cerca que fué posible del suelo, y llenados dos veces de ácido fénico por M. Danjou y por M. Crozat el día 29 de Mayo; el día 31 del mismo volvimos á examinarlas, M. Pi, Crozat y yo, encontrando en las cinco cepas, sobre las cuales habíamos hecho el ensayo, que sus raíces estaban mucho más cubiertas de filoxeras que los días anteriores, por lo que se habían multiplicado y aparecían en gran cantidad los insectos jóvenes.

»Al día siguiente y accediendo á los deseos de M. Pi, M. Crozat y yo nos trasladamos á su laboratorio con el objeto de examinar las raíces de las cepas que habíamos visto el día anterior, y puedo asegurar que enfocadas en el microscopio vimos la filoxera sin dar señales de malestar, á pesar del agua y del ácido fénico.

»Después de esta prueba M. Crozat me indicó que por su parte renunciaba á cualquier otro experimento con la misma materia, incluso al que había sido dispuesto por la Comisión vitícola, para que él procediese á hacer ensayos en más alta escala, como representante de M. Mandou y en presencia de los señores que elegiría la Comisión, y los cuales llevaron adelante su cometido.

»El día 4 de Junio M. Pi, M. Latrobe y yo fuimos á Elne á una viña perteneciente al indicado M. Latrobe, donde se habían tratado cien cepas con el agua fenolada, y descubiertas sus raíces comprobamos la filoxera en una cantidad extraordinaria, y registrándose por mí otras muchas cepas que no habían sufrido ese tratamiento, no pude establecer ninguna diferencia entre éstas y aquéllas, porque lo mismo en las unas que en las otras se veían, entre muchas, algunas con ese color amarillo oscuro que hace que aparezcan como enfermas ó moribundas á aquellas personas que



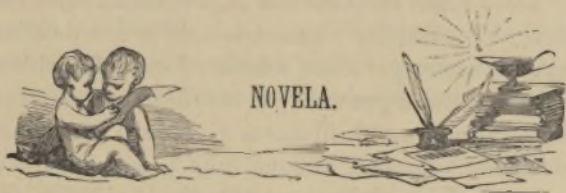
no estén familiarizadas en este género de observaciones.

»Es conveniente repetirlo, la filoxera, á pesar de estar viva, en ciertos momentos de su existencia, sin haber sufrido la influencia de ningun tratamiento, suele moverse muy poco sobre el cristal donde se la coloca y es imprudente suponerla muerta ó enferma.

»Esta comunicacion responde al objeto que la Comision habia tenido la bondad de encargarme, con fecha del 12 de Abril del corriente año, y constituye el relato más exacto de las experiencias comprobadas, siendo de mi deber darlas al público en interes de los propietarios que esperasen su resultado para aceptar este procedimiento anti-filoxérico. — *El Secretario, EUGENE AUGÉ.*»

JOSÉ GORDON.

Málaga, Abril de 1884.



## LA CAPILLA GÓTICA.

(Continuacion.)

Don Fernando pasó todo el día en una agitacion fácil de comprender: veinte veces interrogó al jardinero, y cada vez el pobre hombre le repetía lo que ya le habia dicho, añadiendo, sin embargo, que el hombre habia sido visto la víspera en el pueblo. Esto concordaba perfectamente con la aparicion de la noche, y afirmaba á D. Fernando en la opinion, que ya tenia, de que era el mismo que habia visto en la capilla.

Á las diez salió D. Fernando de su casa con una linterna sorda, y armado con un par de pistolas y su espada. Entró en la capilla sin haber encontrado á nadie en el camino; levantó de nuevo el escalon, encontró la llave, abrió la puerta, y vió el sombrío corredor. Esta vez, armado con su linterna, se aventuró valientemente. Pero apenas dió veinte pasos, encontró una escalera, y al pié de ella una puerta cerrada, cuya llave no tenia. Irritado con aquel obstáculo, la sacudió fuertemente para ver si se abría; pero no lo consiguió, y el jóven comprendió que sin alguna erramienta no habria medio de hacer saltar la cerradura. Salió, pues, del corredor, volvió á cerrar la puerta y colocar la llave en su sitio, y se dirigió á su casa para procurarse una lima y unas tenazas.

En el camino encontró un hombre, que no pudo conocer por la oscuridad: además, al apercibirle aquel hombre habia tomado por el otro lado del camino, y cuando D. Fernando se dirigió hácia él, en lugar de esperarlo, el paseante se fué hácia la derecha, y desapareció como una sombra entre los árboles que limitaban el camino.

Don Fernando continuó su camino, sin preocuparse mucho de aquel encuentro, que no tenía nada de particular. Al llegar á su casa, y no encontrando lima ni tenazas, tomó unos alicates, con lo que se propuso, si no abrir, descerrar la segunda puerta. Armado con aquel instrumento, y despues de haber renovado la bujía de su linterna, volvió á tomar el camino de la capilla.

Todo parecia en el mismo estado que lo dejó; la puerta de entrada estaba cerrada con dos vueltas, tal como la habia cerrado; el Conde entró en la iglesia, se acercó al altar, levantó la piedra, pero no encontró la llave; sin duda el desconocido habia venido en su ausencia y estaba en el subterráneo.

Esta vez, ya lo hemos dicho, el Conde estaba

decidido á no retroceder ante nada: se levantó pálido, pero tranquilo; examinó el cebo de sus pistolas y si la espada salia bien de la vaina, y avanzó hácia la pared para ver si oia algun ruido; pero cuando acercaba su oido al agujero, se abrió la puerta, y se encontró ante el hombre de la capa.

Los dos dieron instintivamente un paso hácia atras y se alumbraron mutuamente con la linterna que ambos tenían en la mano. El desconocido vió entonces que tenia que habérselas con un jóven, casi un niño, y una sonrisa desdenosa se dibujó en sus labios: D. Fernando vió aquella sonrisa, comprendió la causa y resolvió probar al contrario que se engañaba y que era todo un hombre.

Hubo un momento de silencio, en el que los dos sacaron sus espadas; porque el desconocido llevaba una espada bajo la capa; sólo que no tenía pistolas.

—¿Quién es V.?—preguntó imperiosamente el Conde rompiendo el silencio—y qué viene usted á hacer á esta hora en esta capilla?

—¿Y qué viene V. á hacer, caballero—contestó con ironía el desconocido—y quién es usted para hablarme en ese tono?

—Yo soy D. Fernando, hijo del Marqués de San Florido, y esta capilla es de mi familia.

—¿El hijo del Marqués!—repitió el desconocido con admiracion.—¿Y cómo está V. aquí á estas horas?

—¿Usted olvida que es á mí á quien corresponde preguntar: ¿Cómo es que está V. aquí?

—Eso, mi jóven señor—replicó el desconocido saliendo del corredor, cerrando la puerta y metiendo la llave en su bolsillo—es un secreto que con vuestro permiso guardaré para mí, porque sólo á mí interesa.

—Todo lo que pasa en mi casa me pertenece—respondió D. Fernando:—¿vuestro secreto, ó vuestra vida!

A estas palabras llevó la punta de su espada al rostro del desconocido, el que viendo brillar el acero del jóven, lo separó vivamente con el suyo.

—¡Oh, oh!—replicó el jóven, que por rápido que habia sido el movimiento, habia reconocido en la manera como habia hecho la parada, que su adversario era ignorante en la esgrima.—No es usted caballero, puesto que no sabe manejar una espada; es V. sencillamente un villano, y esto es otra cosa. ¿Su secreto, ó lo hago colgar!

El hombre de la capa dió un rugido de fiera; sin embargo, despues de haber dado un paso adelante, como para lanzarse sobre el Conde, se detuvo.

—Escuche V.—dijo entonces con bastante sangre fria—señor Conde; tengo deseos de no hacerle daño á causa del nombre que lleva; pero me será imposible si insiste V. aún en saber lo que he venido á hacer aquí. Retírese V. al instante, olvide V. que me ha visto, júreme sobre este altar que nadie sabrá nunca que me ha encontrado en esta capilla, y cese en sus visitas. Los San Florido sé que son personas de honor, y cumplirá V. este juramento. Con esta condicion le dejo vivir.

A su vez D. Fernando rugió.

—¡Miserable! ¿Amenazas cuando deberías temblar! ¿interrogas, cuando deberías responder! ¿Quién eres? ¿qué vienes á hacer aquí? ¿Adónde conduce esa puerta? Responde, ó eres muerto.

Y el Conde llevó otra vez su espada al pecho del desconocido.

Esta vez, el otro no se contentó con parar, sino respondió: arrojando lejos de sí la linterna para escapar, en lo posible, á los golpes de su adversario; pero éste lo alumbraba con su linterna, que tenía en la mano izquierda, y se trabó una lucha terrible, entre la fuerza de un lado y de otro la destreza.

Ante el peligro, D. Fernando habia vuelto á

encontrar todo su valor: durante algunos segundos se contentó con parar los golpes que le dirigia su enemigo; despues, atacándole á su vez con la superioridad que tenía en las armas, lo forzó á retroceder y le dirigió un golpe tan fuerte, que la punta de su espada no sólo atravesó el cuerpo del desconocido, sino que fué á embotar contra la columna. Entonces dió un paso atras retirando su espada y poniéndose en guardia.

De nuevo hubo un momento de mortal silencio, durante el cual, el Conde, alumbrando con su linterna al desconocido, lo vió que llevaba su mano izquierda al pecho, mientras que la derecha, que no tenía ya fuerzas para sostener la espada, dejaba escapar el arma; en fin, el herido cayó de rodillas diciéndo:

—¡Soy muerto!

—Si está V. herido tan gravemente como dice—replicó el jóven sin moverse por temor de una sorpresa—creo que no hará mal en ocuparse de su alma, que no me parece está en estado de gracia perfecta. Le aconsejo, pues, si tiene algun secreto que revelar, que no pierda tiempo: si es un secreto que yo puedo escuchar, héme aquí; si sólo puede ser confesado á un sacerdote, irá á buscar uno.

—Sí—dijo el moribundo—tengo un secreto, y un secreto que le interesa á V., suponiendo que, como ha dicho, sea el hijo del Marqués de San Florido.

—Eso he dicho y se lo repito—soy el Conde de San Florido, el único heredero de la familia.

Acercas al altar y jurádmelo sobre el crucifijo.

—El Conde se enfureció á la idea de que un villano rehusase creerle bajo palabra; pero pensando que debia tener alguna indulgencia para el hombre que iba á morir, se acercó al altar y prestó el juramento pedido.

—Está bien—dijo el herido;—ahora acérquese V, señor Conde, y tome esta llave.

El jóven avanzó rápidamente, tendió la mano y el moribundo depositó en ella la llave, pero notó que no era la de la puerta secreta.

—¿Qué llave es ésta?—le preguntó.

—Irá V. á Carlentino—contestó el herido, evitando así responder á la pregunta—preguntará V. por Gaetano Cantarello y entrará solo en aquella casa; solo, ¿me entiende V.? En la alcoba encontrará, al pié de la cama, un ladrillo señalado con una cruz; bajo aquel ladrillo, en un cofrecito, hay 60.000 ducados: tómelos V.; le pertenecen.

—¿Qué historia es ésa?—preguntó el Conde. ¿Lo conozco á V.? ¿puedo yo heredarlo?

—Esos 60.000 ducados le pertenecen, señor Conde, pues fueron robados á su tío el Marqués de San Florido, en Mesina: han sido robados por mí, Gaetano Cantarello, su criado, y no es una herencia, es una restitucion.

—Herencia ó restitucion, poco me importa,—contestó el jóven;—no son esos 60.000 ducados los que yo busco aquí, no es eso el secreto que quiero saber. Tome V. la llave de esa casa, y déme en cambio la de esa puerta.

—Venga V. á tomarla—dijo Cantarello con voz desfallecida—pues yo no tengo fuerzas para dársela: aquí, aquí, en este bolsillo.

Don Fernando se acercó sin desconfianza y se inclinó sobre el moribundo; pero este lo cogió con la mano izquierda, con la fuerza desesperada de la agonía, y cogiendo la espada con la derecha, le dirigió un golpe, que felizmente sólo le hizo una ligera herida.

—¡Ah miserable traidor!—gritó el Conde, cogiendo una pistola y descargándola sobre Cantarello.—Muere como un réprobo y como un perro, puesto que no quieres arrepentirte como un cristiano y como un hombre!



Cantarello cayó al suelo y esta vez bien muerto. Don Fernando se le acercó con la otra pistola en la mano por temor de una nueva sorpresa, y viendo que no había ya nada que temer, le registró; pero en ningún bolsillo encontró la llave de la puerta secreta. Sin duda en la lucha Cantarello la había arrojado al suelo, esperando así ocultarla á su adversario.

Entonces D. Fernando cogió la linterna, que había dejado caer, y se puso á buscar la llave. A los pocos instantes, debilitado por la sangre que perdía, sintió que su cabeza se desvanecía. Se dirigió hacia la puerta de la capilla para respirar el aire puro de la mañana; pero apenas dió diez pasos en aquella dirección, cayó desmayado.

Cuando D. Fernando volvió en sí, estaba acostado en su cama en el castillo de Belvedere; su madre lloraba á su lado, el Marqués se paseaba por la habitación, y el médico se preparaba á sangrarlo por quinta vez. El jardinero, á quien el joven había hecho tantas preguntas sobre el hombre de la capa, se había quedado inquieto viendo salir á su amo tan tarde, lo había seguido de lejos, había oído el pistoletazo, entrado en la iglesia, y encontrado al Conde desmayado y á Cantarello muerto.

La primera palabra de D. Fernando fué para preguntar si se había encontrado la llave. El Marqués y la Marquesa se miraron inquietos.

—Tranquilícense VV.—dijo el médico;—después de una herida tan grave, no tiene nada de particular que el enfermo tenga un poco de delirio.

—Estoy perfectamente tranquilo, y sé muy bien lo que me digo—contestó el joven—pregunto si se ha encontrado la llave de la puerta secreta, una llavecita como la de un piano.

—¡Oh, pobre hijo mío!—dijo la Marquesa, suspirando.

—Tranquilizaos, señora—añadió el médico—es un delirio pasajero, y con la quinta sangría....

—¡Vaya V. al diablo con su sangría, doctor! Me ha sacado V. más sangre con su lanceta, que el miserable Cantarello con su espada.

—¡Pero está loco, loco!—gritó la Marquesa.

—En todo caso—replicó el Conde—mi querido padre, mi locura no habrá sido perdida para sus intereses, pues os he encontrado los sesenta mil ducados que creíais perdidos, y que están en Carlentini, al pie del lecho de Cantarello, bajo un ladrillo marcado con una cruz; podeis enviar á buscarlos, y veréis si soy un loco. Doctor, dejadme ya tranquilo; tengo más necesidad de un pollo asado y una botella de vino, que de sus malditas sangrías.

A su vez el doctor levantó sus ojos al cielo.

—¡Hijo mío, hijo mío!—dijo la Marquesa—¿Quieres hacerme morir de pena?

—¿Es indispensable otra sangría?—preguntó el Marqués.

—Absolutamente.

—Pues bien; que vengan cuatro criados y lo sujeten mientras se opera.

—¡Oh, Dios mío!—dijo el Conde—no es necesario nada de eso. ¿Le daré á V. gusto en dejarme sangrar, madre mía?

—Sin duda, puesto que dicen que eso te hará bien.

—Entonces, doctor, hé aquí mi brazo; pero es la última, ¿no es verdad?

—Sí; si se descarga la cabeza y hace desaparecer el delirio.

—En este caso, estad tranquilo—repuso el Conde—la cabeza quedará bien, y no volverá el delirio.

El doctor hizo su operación; pero como el herido estaba muy debilitado, no pudo soportar aquella nueva pérdida de sangre y se desmayó, sólo que este nuevo desmayo duró sólo algunos minutos.

Mientras que le sangraban, D. Fernando había hecho sus reflexiones; comprendía que si volvía á hablar de la llave, del dinero enterrado y de la puerta secreta, lo creerían aún delirando y lo sangrarian otra vez; en consecuencia, resolvió no hablar de nada de esto, y reservarse el poner fin á una empresa que había empezado él solo.

El joven volvió de su desmayo en las disposiciones más pacíficas; abrazó á su madre, saludó respetuosamente al Marqués, y tendió la mano al doctor, diciendo que se sentía muy bien, y que debía la vida á su ciencia. A estas palabras el doctor declaró que el delirio había desaparecido completamente, y respondía del enfermo.

Entonces D. Fernando se atrevió á pedir algunos detalles sobre la manera cómo lo habían encontrado, y supo que el jardinero lo había seguido, y que, entrando en la iglesia, lo había encontrado á diez pasos de su adversario, en un estado que no valía más del de Cantarello. Estas preguntas de parte del herido, trajeron otras de parte de sus padres; pero el joven se contentó con responder que habiendo entrado en la iglesia por curiosidad, y porque al pasar por la puerta creyó oír ruido, había sido atacado por un hombre de alta talla, á quien creía haber matado. Añadió que deseaba dar gracias al jardinero por su celo, y rogóles que le permitiesen entrar; le prometieron que, si al día siguiente continuaba bien, le darian esta distracción.

Aquella misma noche, cuando sus padres, aprovechando un instante en que dormía, se fueron á cenar, D. Fernando se despertó, y oyó la voz de Peppino, el jardinero, que preguntaba cómo seguía su amo. Enseguida el joven llamó, y ordenó lo dejasen entrar. El criado dudaba, porque la Marquesa había prohibido que entrara nadie, pero el Conde reiteró su orden de un modo tan imperioso, y le prometió que se iría en seguida, que el criado dejó entrar al jardinero.

—Peppino—le dijo D. Fernando en cuanto se cerró la puerta—tú eres un buen muchacho, y siento no haber tenido más confianza en tí. Hay cien onzas que ganar si quieres obedecerme, pero á mí solo.

—Hablad, señor—dijo el jardinero.

—¿Qué han hecho del hombre que maté?

—Lo han llevado á la iglesia del pueblo, donde está expuesto para que lo reconozcan.

—¿Y lo han conocido?

—Sí.

—¿Por quién?

—Por el hombre de la capa que venía de tiempo en tiempo á casa de Rizzo.

—¿Pero su nombre?

—No se sabe.

—Bien. ¿Lo han registrado?

—Sí; pero sólo han hallado dinero, yesca y una piedra y eslabon. Todo esto está en casa del juez.

—Y entre esos objetos ¿no había una llave?

—No lo creo.

—Ves á casa del juez, examina esos objetos con cuidado, y si hay una llave, vuelve á decirme cómo es. Si no la hay, vé á la capilla, y busca con detención, si, cerca de la columna donde han encontrado al muerto, encuentras dos llaves.

—¿Dos?

—Sí; una parecida á la del *secrétaire* mío; la otra.... levanta la tapa del piano, bueno; dame un instrumento de hierro que debe haber allí, eso es; pues bien, la otra es una cosa parecida. ¿Comprendes?

—Perfectamente.

—Que encuentres una ó dos, me traerás lo que hayas encontrado, pero á mí solo ¿entiendes?

—Sólo á V., está dicho.

—Hasta mañana, Peppino.

—Hasta mañana, señor.

—A propósito; vén cuando mis padres almuerzan, así podremos hablar tranquilamente.

—Está bien.

—Y tus cincuenta onzas te esperarán.

—Pues llegarán muy bien, porque me voy á casar con la hija de Rizzo, una linda muchacha.

—¡Silencio, que viene mi madre! Vete pronto.

Peppino obedeció, y cuando la Marquesa entró, encontró á su hijo muy tranquilo.

Al día siguiente, á la hora convenida, volvió Peppino. Había ejecutado su comisión con perfecta inteligencia; entre los objetos expuestos en casa del juez había una llave ordinaria, y parecida á la del santuario, que se encontró cerca del muerto. Después de haberse asegurado de este hecho, Peppino se fué á la capilla; y había buscado tan bien, que halló la otra llave, que era como la del piano. Sin duda Cantarello la arrojó allí. El Conde se apoderó de ella, la reconoció, por ser la que había encontrado bajo el primer escalon del altar, y que abría la puerta del corredor negro, y la ocultó bajo la almohada. Después, volviéndose á Peppino:

(Se continuará.)

## LOS CABALLOS DEL SERVICIO DE BOMBAS

CONTRA INCENDIOS EN NEW-YORK.

Segun lo que manifiestan las personas que han visitado á New-York, el servicio de bombas de aquella ciudad tiene una organización modelo, dando, bajo el punto de vista del caballo, resultados sorprendentes y desconocidos del lado de acá del Atlántico.

El efectivo de la caballería afectada y apropiada á este servicio cuenta sobre 250 caballos. ¡Pero qué caballos! ¿Y con qué cuidado se eligen!

Las condiciones de admisión á la Escuela preparatoria y de perfección no dejan de ser difíciles de llenar. Cuando un concurrente se presenta al examen de admisión, el director de la Escuela debe ensayar su velocidad, vista y resistencia; asegurarse de que no tiene ningún vicio ni defecto, y que es capaz de ejecutar el trabajo que se le pide, y bastante inteligente y dócil para aprender, sobre todo, á venir á colocarse él mismo al lado de la lanza ó en las varas, pronto y de una manera satisfactoria.

El aspirante que ha pasado de una manera satisfactoria este primer examen, entra en la Escuela, donde, antes de pertenecer definitivamente al servicio, debe sufrir aún un mes de prueba.

Su precio de compra podrá llegar á 1.500 pesetas; pero no está seguro de ser adquirido; pues se cita como ejemplo, que de un lote de 48 caballos admitidos á esta prueba, solamente 10 se han juzgado dignos de recibir entera la educación profesional, fuera de la cual no hay caballos aptos para el servicio de las bombas de New-York.

La Escuela es un gran local, y en medio de él, cerca de las puertas, está la bomba, que pesa sobre 3.000 kilos. Encima, y á cada lado de la lanza, suspendido en el techo, se balla el arnés de cada caballo, pronto á caerle sobre la espalda. Detrás de la bomba, á lo largo de las paredes, se encuentran colocados los caballos que están enseñándose. No tienen pesebres, y el caballo está con la brida puesta y la cabeza del lado por donde debe salir. Un ramal le sujeta del lado de un lado á la brida, y del otro á un aparato eléctrico, que lo suelta al primer golpe del timbre. Más lejos, detrás, se encuentra un gran carruaje de dos ruedas, en cuyo eje se ligan los tubos en caoutchouc, que sigue por todas partes á la bomba, y al que sólo se engancha un caballo.

Dicho esto, se empieza á comprender de lo que se trata. Hay una bomba delante de la puerta abierta, por donde, una vez enganchados los dos caballos, deberá salir, para ser conducida á gran paso al lugar del siniestro, pronto igualmente para recibir su motor y el vehículo que lleva los tubos.

Estas disposiciones, fáciles de tomar en todas partes, son de gran sencillez; pero las dos máquinas deben estar enganchadas con una rapidez grande, ideal, verdaderamente eléctrica: un segundo y medio después del primer aviso comunicado por el timbre eléctrico, los caballos bien enganchados, el cochero en su sitio, ha de salir todo á gran paso. ¡Segundo y medio para todo esto! El objetivo de la educación es éste; la especialidad de la enseñanza toda está en este punto.

Los caballos preparados para la primera salida, están colocados en sus sitios; han recibido la consigna y hacen su centinela, atentos á la primera señal que puede dar de



pronto aquel timbre de aviso de doble efecto, soltar los ramales y dejar á los motores la libertad de correr cada uno á su puesto, lo que hacen en seguida, sin vacilacion, con una precision de que nadie tiene una idea.

¡Es maravilloso! ¡Es el triunfo de la enseñanza! No se podrá llevar más allá la perfeccion de una educacion profesional: el instructor da prueba de un inmenso talento, de un profundo conocimiento del caballo; pero ¿qué decir de las buenas disposiciones, inteligencia y voluntad adquiridas y constante en este último?

En los circos se ven cosas no menos extraordinarias quizas; pero á título excepcional en algunos raros caballos. ¿Cómo se valen para llegar á tales resultados? Para explicarlo bien es preciso haberlo visto.

Se les enseña llevándolos de la mano, de su sitio á la lanza, primero al paso, despues al trote corto, despues al trote largo, y finalmente, á toda la velocidad de que son capaces. No se puede fijar el tiempo que se necesita para inculcarles bien esta leccion; esto depende de su inteligencia y docilidad: unos aprenden en pocos dias; otros, en algunas semanas, y los hay que no aprenden nunca.

Cuando un caballo ha pasado el exámen preliminar y está admitido á tantear la enseñanza, la primera impresion que tratan de comunicarle es la coordinacion de dos hechos, en su cerebro, á saber: el sonido del timbre de aviso, con una pronta presentacion junto á la lanza. El timbre suena, y al sonar hace caer el ramal por medio de una corriente eléctrica; al mismo instante, el que enseña al caballo, ó su ayudante, lo coge por la brida y lo lleva hacia la lanza ó las varas.

Es preciso, en ciertos casos, hacerlo hasta 50 veces ántes que el animal comprenda bien lo que se le pide, desde que está libre del ramal; despues, gradualmente, se le anima á ir más de prisa, pero sin pegarle nunca. Bien pronto aprende á ir él mismo, primero al paso, luego al trote, y finalmente como el rayo, en dos ó tres saltos, parándose firme en el sitio señalado. Entonces su educacion se juzga completa, es hábil para el servicio, con tal que la dulzura de su carácter y la ausencia de vicio aseguren una buena conducta fuera durante el trayecto por las calles, y en medio del incendio.

Un verdadero caballo de bombero parece tomar gusto al trabajo que de él exigen; al cabo de una ó dos semanas de práctica, corre á su sitio y se para á la voz de mando; como un soldado da media vuelta, parte ó se detiene á pié firme, sin cometer nunca la menor falta. Una vez acostumbrados á las escenas de confusion y de tumulto que presenta en general un incendio, una vez hechos al humo, al ruido de la bomba y del público, su aprendizaje es completo y son perfectos para el servicio. Se obtienen estos resultados por medio de la dulzura: tratan de captarse su confianza por la bondad de tal manera, que la voz sola del conductor los tranquiliza cuando pierden la cabeza. La costumbre que parece toman más difícilmente es la de recibir el choque

del collaron, suspendido en el techo y soltado de pronto sobre él.

Los caballos tercios son los que más aburren, entendiéndose por tercios los que se plantan obstinadamente sobre sus patas y rehusan moverse. Este defecto parece ser un capricho, y se presenta á veces de pronto en los caballos cuando su educacion parecia estar completa, sin que se pueda saber la causa, aunque evidentemente haya una de que

dad. Siempre los llevan al lugar del siniestro al galope, excepto á algunos que trotan muy rápidamente.

Los bomberos de New-York cuidan mucho á sus caballos, de lo que están orgullosos. Hacen tan rudo trabajo, que, por término medio, tienen que reformar el servicio cada cinco años.

Severos para escoger, admision difícil, precio de compra elevado y corta carrera, á pesar de una alimentacion sustancial y buenos cuidados, estas condiciones reasumen la formacion, educacion y conservacion de la caballeria del servicio de bombas de incendio en los Estados-Unidos; pues no es exclusiva de New-York esta organizacion. Hace algunos años hubo en Chicago una prueba de velocidad entre los diferentes cuerpos de bomberos de todos los Estados, y allí se hizo constar oficialmente la rapidez de que hemos hablado más arriba, de un segundo y medio.

JOCKEY.

### EL GENERAL PEEL.

Si la marina ha dado al sport el almirante Rous, el ejército le ha dado el general Peel.

Jonathan Peel era el quinto hijo del primer sir Robert Peel, y nació el 29 de Agosto de 1779. Su hermano mayor, que llegó á ser el gran sir Robert Peel, se dedicó á la carrera política, y Jonathan entró en un regimiento de infanteria. Apenas tenía quince años cuando, en Junio de 1815, tres dias ántes de Waterlóo, salió á oficial.

El general Peel empezó su carrera de *sportman* en 1825: poseía en comun con el Duque de Richmond y lord Stradbroke varios caballos, preparados en Goodwood por Kent. En 1823 ganó tres carreras para caballos de dos años, y el año siguiente, una potranca suya fué segunda en el Oaks. Hasta 1830 no apareció el nombre del general en el *Racing-Calendar*, cuando se asoció con su pariente el general Yates. Dos años despues, la victoria de su potro *Archald* en las *Dos mil guineas* le conquistó una situacion muy brillante en el turf; pero el triunfo de su *Orlando* en el *Derby* de 1841, en que *Jonian*, que también le pertenecía, llegó segundo, marcó el apogeo de sus éxitos en el turf.

Este *Derby* hizo sensacion, y recuerda el descubrimiento de uno de los más infames engaños que han manchado el turf. Un caballo matriculado bajo el nombre de *Running Ren*, por *Saddler* y *Queen Mab*, de Mr. A. Wood y montado por Manu, habia llegado el primero; pero se demostró, á la satisfaccion general del Jockey-Club, que tenía cua-

tro años, y *Orlando* fué declarado vencedor. *Mister Weatherley*, al saber que se iba á intentar sobre esto un proceso por Wood, hizo depositar los fondos, y Wood firmó, en efecto, contra el general Peel, una demanda en reivindicacion. Se trataba de saber si el vencedor era el potro que habia nacido en 1841, de *Suddler* y de *Queen Mab*.

El demandante pretendia que tal era el *pedigree* de su caballo y que no tenía más de tres años.



LA HORA DE LA COMIDA.

no se dan cuenta. Pero no se busca al corregir este defecto á latigazos; se trata de hacerlo por medios dulces y firmes por un sistema de ayudas razonado. Se han pasado hasta diez dias ántes de obtener el quitarle este capricho. Los que don coces y muerden, si no se curan de estos defectos pronto se eliminan.

Estos caballos tienen todos de 1,65 metro á 1,75 de alto, y representan en el más alto grado la fuerza y la agili-



El demandado afirmaba, al contrario, que el pretendido *Running Rem* era un potro de *Gladiator* y de una hija de *Capricum*, criado en 1840 por sir C. Ibbotson.

El asunto se vió el 1.º de Julio de 1844 ante el baron Alderson, asistido de un Jurado especial. El juez ordenó la comparecencia y exámen del caballo en cuestión; pero el segundo día el demandante declaró que aunque deseaba someter el caballo á aquel exámen, no podía hacerlo porque el caballo se lo habían llevado y no sabía dónde se hallaba. El juez declaró entonces, muy severamente, que allí se trataba de un sencillo robo de caballos, y que si le llevaban pruebas, perseguiría á los ladrones con rigor. Pero como las acusaciones del demandante se encontraban sin fuerza, el jurado dió un veredicto en favor del demandado, de manera que *Orlando* fué declarado formal y judicialmente vencedor del *Derby* de 1844.

No fué éste el único escándalo que provocó aquel memorable *Derby*. *Ratan*, el segundo favorito, uno de los más hermosos caballos que se han visto jamás, fué la vispera de la carrera puesto fuera de combate, por una pildora que le administraron diestramente. Además, se sospechó que varios de los otros concurrentes estaban en la misma categoría que *Running*.

El descubrimiento de la banda de ladrones que intentaba aquellos golpes se debe á lord George Bentinck, y la habilidad con que reunió las pruebas irrefutables que debían convencer al propietario de *Running Rem*, fué la admiración de los juristas de profesión.

Es preciso citar aún, á propósito de este *Derby*, un episodio que hace gran honor al general Peel. Había dado á uno de sus amigos, lord Glasgow, por 10.000 libras contra 100, su caballo *Jonian*; pero cuando ensayó el caballo en la primavera, se encontró con que éste estaba tan bien como su compañero de cuadra *Orlando*, y el propietario, el preparador y el jockey quedaron convencidos de que en el caso de que *Orlando* fuera desgraciado, *Jonian* ganaría la carrera.

En estas condiciones, el general Peel se cubrió con algunos sacrificios y rogó á lord Glasgow diera él mismo sus instrucciones al jockey que debía montar á *Jonian*. El resultado demostró la exactitud de su apreciación. Lo mismo cuando el general Peel tuvo en 1848 el *Cambridge-Shire* casi á su discreción, porque podía ganarlo con *Dacia* ó con *Taffrail*, no declaró quería ganar con ninguno de los dos, pero los hizo montar uno y otro hasta el fin, dando así el ejemplo de respeto por el público.

En el segundo *meeting* de Octubre de Newmarket, en 1878, la casaca púrpura y la gorra naranja, que desde cerca de sesenta años eran bien conocidas del *turf* inglés, fueron llevadas por la última vez victoriosas por Peter. Este nombre no convenia solamente á un descendiente de *Slermit*, sino era también el apodo dado por varios viejos turfistas á lord Glasgow, el amigo de la infancia del general Peel.

En su juventud, este último era bien conocido por la habilidad con que combinaba las apuestas, y se dice que sus primeras relaciones con el general sir John Byng, padre de lord Strafford, tuvieron lugar en condiciones bien bizarras. Sir John Byng, que amaba apasionadamente el *turf*, como todos los demás miembros de su familia, hablando un día con los oficiales de su regimiento, vino á caer la conversacion sobre el próximo Saint-Leger, y sir John, que hubiera apostado de buena gana por un caballo perteneciente á lord Fritz Williams, propuso una apuesta de 500 libras contra 100, por otro caballo de la misma cuadra. Conociendo bien los oficiales de su regimiento, tenía por imposible que aceptasen aquella proposición. Grande fué su asombro cuando del otro extremo de la mesa, una voz, perteneciente á un joven oficial de otro regimiento, que asistía á la comida como invitado y que el coronel no había notado, dijo: «Hecho, mi coronel; yo os lo doy á 50.» La apuesta fué anotada por sir John Byng con algun despecho, y fué el punto de partida de una larga y constante amistad.

El general Peel no ha tenido nunca sino dos preparadores: Coope, que preparó *Orlando* y *Tadmor*, y Joseph Dawson, que le sucedió. Sus jockeys de predilección eran Arthur París y Nat. Flatman.

El general Peel fué miembro de la Cámara de los Comunes de 1826 á 1848, y murió en Febrero de 1879, á los ochenta años de edad, en su hermosa propiedad de Marble-Hill, en Twickenham.

JOCKEY.

## LA LEYENDA DEL TROTE.

Los caballos desempeñan un gran papel en los misterios de la demonología. Se conoce el caballo negro de Leonor, y su infernal galope, y el negro que montaba Areti, de la balada griega. Los caballos negros han sido en todo tiempo sospechados de connivencia con el espíritu de las tinieblas. Un caballo negro, sin ninguna mancha

blanca, era mirado ántes como un caballo funesto y que debía llevar la desgracia á su amo. No se concluiría nunca si se enumeraran todas las historias de caballos negros, que son la montura de los poseídos, de los condenados, y á veces del mismo Belcebú. Sólo citarémos la historia de un tratante en caballos, contada por Walter Scott.

Un atrevido tratante había vendido un caballo negro á un viejo de aire venerable, que le dió cita á media noche, para entregárselo, en las montañas salvajes del Elden. El negociante fué allí, le dieron el dinero y el comprador le invitó á ver su casa. Nuestro hombre lo siguió á una inmensa cuadra llena de caballos que todos estaban en la más perfecta inmovilidad. Cerca de cada caballo había un guerrero, también inmóvil. «Todos esos hombres, le dijo el viejo, se despertarán á la batalla de Sheriffmoor.»

Orderico Vital cuenta una historia de aparecidos que ofrece detalles curiosos. La escena pasa en el siglo x. Un hombre, llamado Gauchelin, encontró una tropa de demonios y de condenados que cabalgaban sobre caballos negros. Los hombres iban armados de todas piezas, y los corceles eran gigantescos. Las mujeres iban en sillas de montar, de mujer, en las que había clavos ardiendo. Gauchelin para probar la verdad de la vision, quiso coger uno de los caballos libres que seguían el convoy, para lo que se quedó en medio del camino, se presentó delante de un caballo que venía hacia él y extendió la mano. El caballo se detuvo y resoplando fuertemente arrojó delante una gran nube de humo; entonces Gauchelin puso el pié izquierdo en el estribo, cogió las riendas, se colocó en la silla y sintió bajo su pié un calor excesivo, como de un hierro ardiendo, mientras que, por la mano que tenía la brida, un frio increíble penetraba hasta sus entrañas. Mientras esto pasaba, llegaron cuatro horribles jinetes y lanzando grandes gritos, le dicen: «¿Por qué cogeis nuestro caballos?»

Pero si los caballos negros eran la presa del demonio, los blancos eran la montura de los ángeles; cada vez que Gabriel ó Miguel aparecen en las leyendas, siempre es sobre un caballo blanco. Así es que este color fué siempre mirado como un signo de honor y de nobleza.

En todos los pueblos de la antigüedad, el caballo blanco era el preferido para los ritos religiosos, los regalos ó los tributos; y lo mismo sucedió en la Edad Media. Los Papas y los Emperadores aparecían siempre al público montados sobre caballos blancos. Cuando el rey Juan entró en Londres, el Príncipe Negro lo hizo montar en un magnífico caballo blanco, mientras él iba en uno negro. Sobre caballos blancos galopaban las fatales hijas de Odiu, y el corcel blanco es el que los árabes celebran en sus cantos, y sobre un caballo blanco ganó Napoleon las batallas de Marengo, Ansterlitz y Jena.

Entre las graciosas supersticiones en que hace papel el caballo negro, no debemos olvidar las gentiles hadas de las montañas de Escocia y de los valles de Bretaña. Si por la mañana los caballos de los prados tienen el pelo húmedo y el aliento abrasador, están seguros de que han servido de montura á las hadas. Ved sus crines trenzadas, esos nudos gordianos tan finamente enlazados: la mano de las hadas ha pasado por allí; aquellos nudos son sus estribos, y toda la noche, locas y ligeras, han corrido, suspendidas á las crines, por los senderos de los grandes bosques. No podemos, al hablar de los caballos, pasar en silencio *La Leyenda del trote*, este antiguo cuento breton, donde, entre otras, hay dos cosas muy interesantes: primera, que el paso de andadura era en la Edad Media más estimado que el trote para las damas, y segunda, que las damas podían, con ayuda de ciertos medios, quizás aun hoy practicables, guardarse en la otra vida de un arte tan penoso como el trote.

Había antiguamente en Bretaña un caballero muy rico, atrevido, valiente y orgulloso. Formaba parte de los de la *Table Ronde* que presidía el rey Arturo, que sabía tan bien honrar á los buenos caballos y recompensarlos generosamente.

Aquel caballero se llamaba Lorois, y entre todas sus riquezas tenía un hermoso y fuerte castillo, rodeado de muros y fosos. A los lados se extendían rios y bosques donde el caballero iba á menudo á cazar. Un día del mes de Abril, en el tiempo que renacia el verde y volvían á aparecer los pájaros cantando, el caballero se había levantado temprano y tuvo el capricho de ir al bosque á oír cantar al ruiseñor. Mandó á su criado le trajese el caballo, y cuando se hubo calzado sus espuelas de oro, ceñido su espada y puesto su caballo al paso de andadura, avanzó hacia el bosque por medio de prados cubiertos de flores; ya creía oír de lejos los acentos armoniosos del rey de la primavera, cuando un espectáculo singular vino á distraerlo y á llamar su atención.

Ochenta jóvenes, hermosas, corteses y bien engalanadas, salían del bosque: llevaban en la cabeza coronas de rosas y eglantinas que repartían los más dulces perfumes, y unas blusas cuyas cinturas iban colgando, pues hacía mucho calor. Todos sus palafreñes eran blancos, y su paso era muy dulce y rápido, porque iba, por decirlo así, á galope, y ningún caballo que fuera de Castilla ó Alema-

nia hubiera podido alcanzarlas. Cada una de aquellas ochenta damiselas llevaba su amigo cerca de ellas sobre un caballo de torneo. El vestido de los jóvenes no era menos elegante y rico que el de las damas. Cada uno llevaba una cota y capa forrada, espuelas de oro, arneses parecidos á los de los príncipes, y al mismo tiempo que corrían decían dulces palabras y lanzaban tiernas miradas á sus amables compañeras.

Á la vista de aquella bizarra aparición, el caballero se santiguó. Pero cuál fué su sorpresa al ver, de pronto, que otras ochenta damas salían del bosque! Sólo que el vestido y adornos de éstas no se parecía al de las primeras. Iban montadas sobre malos rocines negros, delgados, muertos de fatiga y corrían, sudando, al trote, detras de los corceles que Lorois había visto pasar ántes. Aquel trote era tan duro, tan horrible, que el hombre más juicioso del mundo, ó el más loco, no lo hubiera podido soportar una legua, aunque le hubiesen prometido por ello 15.000 marcos de plata. Por freno, aquellos malos corceles tenían ramas de tilos; sus sillars estaban remendadas en mil sitios, y las damas que las ocupaban no tenían ni zapatos ni medias; sus vestidos se componían de una sotana negra y rota, y caía sobre ellas con impetuosidad una lluvia y nieve eternas. Cerca de ellas iban ochenta caballeros, de figuras siniestras, que á cada instante chocaban con aquellas desgraciadas, y les arrancaban gritos de dolor. El caballero, pasado el primer momento de estupor, picó hacia ellos, se acercó á las damas y preguntó á una de ellas qué significaba aquel triste espectáculo. La dama quedó al pronto algun tiempo sin responderle, pues estaba muy cansada; además no podía detener su caballo. En fin, en medio de suspiros entrecortados, respondió: «Caballero, agradecemos vuestra piedad, pero tenemos merecido lo que nos pasa, pues fuimos implacables. Las damas que nos preceden fueron esposas fieles y tiernas; nosotras, al contrario, quedamos sin afección por nuestros maridos. Ellos nos pagan lo mismo, como veis, y no dejan á nuestra súplica ni tregua ni reposo. En vano trataríamos de librar á alguna de nosotras: no lo lograríamos. Es Dios mismo quien nos castiga de esta manera.»

Á estas palabras, la carrera de toda la tropa aumentó, y el caballero, pasmado, perdió pronto de vista aquella aparición.

De vuelta á su castillo hizo reunir todas las damas de su canton, les contó la aventura y les rogó que se resguardasen del trote en la otra vida, diciéndoles que el paso de andadura valía más. Ellas lo prometieron bajo juramento, y las crónicas cuentan que cumplieron la palabra.

Y ahora, castellanas que me escucháis, podeis prometer y cumplir, pues ha concluido el verídico cuento que los bretones han llamado *La Leyenda del trote*.

## CRÓNICA DE SOCIEDAD.

En casa de los Sres. de Calzado. — Beneficio del Sr. Massini en el teatro Real. En el hotel de la Sra. de Camaron. — Capítulo de bodas.

Cuando los lectores de *EL CAMPO* reciban el presente número habrá terminado la época de la penitencia, de la vigilia y los ayunos, y volverá la *high life* cortesana á reunirse durante dos meses aún en distintas casas y hoteles aristocráticos.

La pasada semana no ha sido del todo de reposo y descanso para la sociedad, pues en ella ha habido tres acontecimientos dignos de especial mención.

Por el orden cronológico de los sucesos, nos ocuparemos en primer término de la fiesta que el último día del pasado mes se verificó en el hotel de los Sres. de Calzado; después, del beneficio del Sr. Massini en el teatro Real, y finalmente, de la improvisada fiesta que se celebró en el hotel de los Sres. de Camaron el viernes 4 del corriente.

La fiesta de los Sres. de Calzado fué precedida de un banquete en honor y para despedida del eminente tenor señor Massini, y al cual asistieron también los Sres. Castelar, Peralta, Rodríguez Correa, Bottesini y Balsollet.

Creíase que el Sr. Massini cantaría después, y con efecto, no quedaron defraudadas las esperanzas.

El célebre artista dijo la romanza de *Denza, fior che langhe* y el famoso *stornello*, que hubo de repetir entre los entusiastas aplausos de los concurrentes.

Tocó después el turno á los poetas, y recitó primero un joven que pocos días ántes había alcanzado inercidísimo triunfo en el Ateneo: aludimos á D. Carlos Fernandez Shaw, que recitó primero un fragmento de *La Loca del castillo*, después unas quintillas, *Murillo y Sevilla*, y otras de sus composiciones que bastarian por sí solas á darle perdurable renombre.

Manuel del Palacio recitó el apólogo *El Ruiseñor y los gorriónes*, y algunos sonetos.

Rodríguez Correa su letrilla titulada *El Pro y el Contra*. José Ortega Morejon, su composición *La Marina*.



El Sr. Santisteban, su letrilla titulada *El Frac*, que gustó mucho.

Los cinco poetas escucharon iguales muestras de agrado y aprobacion.

El Sr. Peralta cantó admirablemente el *stornello* de Baldelli, titulado *Sur margine d'un rio*, y del mismo modo tocó el piano el Sr. Jimenez Delgado.

La juventud reunida en el hotel de la calle de Orfila, que era numerosa, deseaba terminar la fiesta bailando, pero los dueños de la casa se mantuvieron inflexibles, no dejando por eso de ser la fiesta ménos agradable y divertida.

Entre la concurrencia recordamos á las Condesas de Asmir y viuda de Balmaseda; Marquesa de la Merced; señoras y señoritas de Alvarez, Semprun, Peralta, Castelar, Belsollet, Fernandez Shaw, Salvany, Mendez Vigo, Gomez (D. Protasio), Nuñez Topete, Muñiz, Gayángos, Fortuny, y tantas otras que no recuerda la memoria.

Sirvióse un delicado *buffet*, y en el piso principal, puesto con el mismo gusto y riqueza que el bajo, habia á disposicion de los fumadores profusion de exquisitos habanos.

Los Sres. de Calzado y su linda hija mayor atendian con su acostumbrada afabilidad á todos y cada uno de sus invitados, que muy cerca de las dos de la mañana abandonaban su lujosa estancia, despues de haber pasado una noche agradabilísima.

En la noche del juéves 3 del corriente se verificó en el teatro Real una funcion extraordinaria á beneficio del señor Massini, quien habia elegido para aquella noche la hermosa partitura de Meyerbeer *Los Hugonotes*, que tuvo una interpretacion admirable.

Los coros y la orquesta estuvieron acertadísimos, dignas de aplausos las Stas. Borghi y Chini, y los Sres. Battistini, Nanneti y Vechioni muy bien.

La Sta. Theodorni cantó el duo del acto tercero y del acto cuarto de una manera prodigiosa. Nunca la hemos visto en este último tan inspirada, con tanta pasion en el acento y tanto arte en las actitudes. Fué obsequiada con una magnífica cesta de flores.

El Sr. Massini cantó el acto cuarto mejor que nunca, y el público le tributó una ovacion unánime, entusiasta y ruidosa. Más de media docena de veces tuvo que levantarse el telón á instancias del público. En la escena se formaron los comparsas de costumbre y enseñaron al público los regalos que el Sr. Massini habia recibido. De muchos palcos arrojaban coronas de laurel que caian sobre los espectadores de las butacas. De otros, unas hojas impresas con el retrato del tenor. Del paraíso dos ó tres palomas.

Del acto quinto no se dieron sino dos escenas.

El teatro representaba el pórtico de un templo protestante.

Se oyen dentro los coros que gritan ¡venganza! y los lamentos de los heridos y moribundos.

De pronto, se encuentran Raoul, Valentina y Marcelo y cantan un terceto, que es una de las piezas capitales de la ópera, y que resume en admirables notas la divina partitura de Meyerbeer.

Marcelo extiende las manos sobre las cabezas de los dos amantes y los casa.

En esto llega un grupo de católicos con las cruces blancas, mandados por Saint-Bris y los acerbillan á balazos, cayendo abrazados los cuerpos de Raoul y Valentina.

Tantos córtés se hicieron en el acto quinto, que, de darle como aquella noche, se perderia poco ó nada con que se suprimiese como de costumbre.

La concurrencia en el regio coliseo era numerosa y distinguida.

En el palco regio estaban SS. MM., y en el de su servidumbre, como dama de la Reina, la Duquesa de Baena, y como Grande de España, el Marqués de Bárboles.

En el palco de la Duquesa Ángela de Medinaceli estaba con ella la dama de la Infanta doña Paz, la Baronesa de Richlin; con la señora de Buchental, la de Echegaray y su numerosa tertulia.

La Marquesa de la Laguna con la Condesa del Pilar y su hija, notándose en este palco la ausencia de la Marquesa de Villa-Mantilla, que habia recibido la triste nueva de haber fallecido un hermano suyo que residia en la Habana.

Con la Vizcondesa de Benaesa las señoritas de Sotomayor; al lado, con la joven Duquesa de Sessa, la señora del subsecretario de Estado, Sr. Ferraz, y su hija. La Condesa de Muguiro ocupaba con las suyas otro palco inmediato, y no lejos de allí la Marquesa de Sierra-Bullones con las señoras de Alvear y Oñate.

Con la de Camaron la Duquesa de la Torre, y con la viuda de Osuna la Condesa Dobrosky, ministra de Austria-Hungría; con la Duquesa de Medina de las Torres la Marquesa del Pozo de la Merced.

En el palco de la Duquesa de Fernan-Núñez estaban, con ella, su hija la de Alba y la Condesa de Villalba; en el próximo, con la señora de Pedreño, la Condesa de San-

tovenia y Clarita Lengó; con la Condesa de Pinohermoso la Baronesa de Goya-Borrás; con la señora de Salvany la Condesa de Quinteria; á la señora de Chavarry acompañaba la de D. Salvador Lopez, y á madame Batiér madame Weil.

Con la Condesa de Asmir la señorita de Semprun, y con la señora de Romea su hija la señora de La Iglesia; con la señora de Calzado las señoritas de Muniz y Vaillant, y con las de Chinchilla, Lola Berlanga.

Estaban en otros palcos la Marquesa de Yarayabo, Vizcondesa de Aliatar, señoras de Rute, Leon y Castillo y Retortillo; Marquesa de Villamejor, Condesa de Torata, señoras de Vazquez Queipo, Heredia; Marquesas de Manzanedo y Arcanana.

En el palco del Gobierno estuvieron casi toda la noche el presidente del Consejo, Sr. Cánovas del Castillo, el Marqués del Pozo de la Merced y el gobernador civil, señor Villaverde.

La funcion, en suma, fué brillantísima.

Entre los regalos que vimos en el cuarto del Sr. Masini recordamos los siguientes:

Un baston chino con puño de oro, con una gruesa amatista rodeada de brillantes, del Sr. Duque de Fernan-Núñez; una bandeja de plata con copas de cristal y un jarrón de plata, anónimo; un alfiler de brillantes, del Sr. Peralta; otro alfiler de brillantes, del Sr. Riedell; un magnífico reloj de oro con cadena del mismo metal y guardapelo con un grueso brillante, de la Empresa; un guardapelo de oro, del Sr. Battistini; fosforera de oro, de la señorita Theodorini; un juego de té, ostentando cada taza las obras más predilectas del beneficiado, y en los platillos de las mismas, las frases más culminantes de aquéllos, de los señores Torrazzi y Turpini; una botonadura de oro con perlas y un baston de manatí, de D. Adolfo Calzado; una palma de plata, del Sr. Larra; un capricho de cristal de Bohemia y una cigarrera, del Sr. Montresor; una magnífica corona, de los Sres. Gil y amigos del paraíso; otra corona de oro y plata, del cuerpo de coros; un cuadro representando *La Fama domando la hidra de la Envidia*, del Sr. Padrós; otro cuadro representando *Una esclava*, del Sr. Argüelles; una licorera, del Sr. Camaron; una petaca de piel de cocodrilo, del Sr. Belsollet; un tarjetero, de los niños del coro de *Mefistofele*, y una cigarrera completa de bronce y marfil, de la orquesta.

El Sr. Massini ha regalado mil duros á los pobres y ha creado un premio considerable en el Conservatorio.

El viernes 4 del corriente se verificó en el hotel de los señores de Camaron una fiesta solemne y agradabilísima, en la que sólo tuvieron cabida un reducido número de personas, pues no se hicieron invitaciones por escrito.

Los Sres. Massini y Battistini habian sido convidados á un banquete de despedida, y terminado el cual, cantó el señor Massini, entre otras muchas cosas, un *stornello* de don A. de la Cruz, otro de Valdelli, y con el Sr. Peralta el duo de *I Mulattosi*.

El Sr. Battistini, *La Gondola Nera*, de Rotoli; el *Yo tameró*, de Tosti, y algunos otros trozos de ópera.

Ambos artistas escucharon entusiastas y calorosos aplausos.

La música alternaba con el canto, y los Sres. Ruiz (don Gustavo), Peralta y Belsollet hicieron verdaderos prodigios en el piano y contribuyeron tambien á la amenidad de la fiesta.

En el comedor, puesto con el mismo lujo y elegancia que las demas habitaciones, se sirvió un espléndido *buffet*.

La dueña de la casa lucia, con su habitual elegancia, un precioso vestido, cuyo cuerpo y manto eran de raso *fraîsses écarlées*; la delantera color blanco bordado con colores y adornos de terciopelo núa, y encajes crema completaban su *toilette*. Ella y su esposo hicieron los honores con suma afabilidad y galantería.

Entre las bodas concertadas últimamente figuran las siguientes: la de un joven Vizconde con la hija mayor de las tres que tiene un Conde muy conocido y estimado; la hija segunda de un opulento Marqués, primogénito de un Grande de España, con un primo suyo, huérfano, que reside en Andalucía; y finalmente, la de otro título de Castilla, hermano de un ministro del actual Gobierno, con la hija única de un senador vitalicio afiliado al partido conservador.

*Velox.*

3 de Abril.

## NOTICIAS GENERALES.

El Consejo de la Asociacion de Agricultores de España ha acordado celebrar en Madrid el próximo Congreso agrícola. Al efecto preparan ya las secciones los temas que se han de discutir, y es casi seguro que, al mismo tiempo que

se reuna el Congreso, se celebre un concurso de máquinas en el Instituto de Alfonso XII.

CARBERAS DE CABALLOS. — Las reuniones de primavera en 1884 se celebrarán:

En Sevilla, los días 21 y 22 de Abril.

En Cádiz, el día 28 de Abril.

En Madrid, los días 7, 9, 11 y 14 de Mayo.

En Barcelona, los días 18, 21 y 25 de Mayo.

En Lisboa, los días 25, 27 y 29 de Mayo.

En Córdoba, los días 4 y 5 de Junio.

En Granada, los días 16 y 18 de Junio.

La Sociedad central de Horticulura celebrará este año su Exposicion actual en Octubre próximo, con objeto de que puedan concurrir á ella con las plantas y flores, las frutas y hortalizas de todas clases.

La Junta Directiva de la Sociedad la componen este año los señores:

Presidente, Duque de Medina Sidonia; Vicepresidente primero, Marqués de Benemejías; idem segundo, Conde de Villagonzalo; Tesorero, D. Félix Maria Galera; Contador, D. Enrique Esteban; Bibliotecario, D. Juan Vilanova; Vocales: Marqués de Jura Real, D. Francisco Martinez Brau, don José Heredia, D. Pedro Pastor Landero, D. José Cristóbal Sorni, D. Adolfo Bayo, Sr. Vizconde de Torre de Luzon, D. Eusebio Page, D. Juan de Dios Lopez, don Enrique Gilhon, Sr. Vizconde de Bellver, Sr. Duque de Almodovar de Valle, D. José Finat, Sr. Marqués de Bendaña, D. Juan Moreno Benitez; Secretario general, D. Pedro Fernandez del Rincon; idem primero, D. Enrique Sepúlveda; idem segundo, D. Ramon Topete; idem tercero, don Ricardo Gonzalez Perez; Comisario de Exposiciones, don Federico Luque Velazquez.

La mayor yeguada de América es la de Oaklaun, de Mister Dunhan, cerca de Chicago. Este ganadero ha comprado ya más de un millon y medio de caballos percherones, y actualmente tiene 500 representantes escogidos de esta raza á la venta. El haras posee 2.000 yeguas.

Nuestros cosecheros de vinos deben fijar su diligente atencion en la circular expedida por la Direccion de Aduanas de Francia, y que se aplica en la frontera para la admision de vinos alcoholizados.

Dice así en su parte dispositiva:

«Desde ahora los productos designados á continuacion pagarán, á su entrada en Francia, segun su grado alcohólico, los derechos de Aduana y los impuestos interiores correspondientes al alcohol:

«1.º Los vinos compuestos en cuya fabricacion no se emplea la uva ó entra sólo una pequeña parte de ella.

«2.º Los vinos de parais.

«3.º Los vinos extendidos con agua y encabezados despues por efecto de su manipulacion (*vinage*).

«4.º Los vinos claretes (*piquettes*) con adiccion de alcohol.

«5.º Los vinos de orujo obtenidos por la adiccion de agua azucarada.

«En restituyen, todas las bebidas importadas con el nombre de vino, cuando no se hayan producido por uva fresca en el lagar, sin adiccion alguna al producto de la fermentacion.

«La Aduana es la competente para fijar la naturaleza de los caldos presentados á la entrada en Francia. Despues de asegurado el pago de los derechos de importacion, los agentes del servicio no permitirán la salida de las bebidas, sino mediante un documento de la Administracion de Consumos que justifique estar satisfechos ó garantidos los derechos inferiores, conforme al régimen aplicado por la Aduana.»

En la calle del Soldado se ha establecido una Sociedad de instruccion y recreo, creada por profesores de veterinaria, de equitacion y cocheros, y tiene por objeto la enseñanza teórica de las ciencias y artes que con dichas clases se relacionan, por medio de conferencias públicas, de una escuela para los hijos de los socios, y de un periódico redactado por éstos.

El local es amplio y está decorado con elegancia; en el espacioso salon destinado á conferencias adornan las paredes gran número de cuadros, representando caballos célebres, tipos de diferentes razas, atalajes y coches.

En sitio preferente figura un artístico trabajo en cuero y dedicado al Ateneo por el conocido guarnicionero señor Rodriguez Zurdo.

La biblioteca y gabinete de lectura cuenta con obras interesantes y útiles para el fin de la Sociedad, y sobre la mesa se ven varias publicaciones profesionales del extranjero; adornan esta habitacion grabados de la anatomia del caballo y vistas de algunos haras extranjeros.

El número de caballos expuestos en el concurso hípico de Paris es de 441.

En 1882 se vendieron en las Halles Centrales (Mercados) de Paris, 22.260.000 kilgs. de aves y caza; 20.445.000 kilogramos de frutas y legumbres; 27.293.000 de pescados; 193.630 cientos de ostras; 12.605.000 kilgs. de manteca; 17.100.000 kilgs. de huevos, y 6.967.000 de quesos.



La gran carrera á pié organizada en Birmingham la ha ganado la Srta. Richards, que recorrió 208 millas, ó sea 312 kilómetros en sesenta horas; lo que da un término medio de 5 kilómetros 200 metros por hora.

Tomaron parte en la carrera 15 señoras.

El concurso que la Sociedad Hípica celebra en estos días en París, no le cede á los precedentes en el número de animales presentados y sus cualidades; pero el progreso se manifiesta más en lo que concierne á los jinetes que á los caballos. De los 411 caballos que figuran, proceden 273 de Normandía, 17 de pura sangre; 55 del Oeste, 46 del Mediodía, 24 del Norte, 21 del Este y 5 de dudosas procedencias.

Una de las grandes atracciones del concurso ha sido la exhibición de sementales importados recientemente de Merd, después de la ocupación de esta provincia por los rusos. Estos caballos, que han gustado mucho á los aficionados, se crían con gran cuidado por los turcomanos.

Se concedieron 420 premios, importantes 116.400 francos.

La célebre regata entre los representantes de Oxford y Cambridge en el Támesis, celebrada el lunes 7, la han ganado los de Cambridge, por tres largos de canoa, batiendo fácilmente á sus contrarios.

Hacia cuatro años que venían ganando los de Oxford.

Esta regata se ha disputado 41 veces y han ganado 22 los de Oxford, 18 los de Cambridge, y un *dead-heat* en 1877.

Escriben de Sevilla que hace días se verificó el tentadero de D. Rafael Surga, nuevo ganadero, que posee hoy la antigua casa de Castrillon.

La faena tuvo lugar en los corrales del Toruño, cortijo de la propiedad de la señora doña Dolores Monge, viuda de Murube.

Se tentaron 73 becerros, y de ellos fueron aprobados 39.

Asistieron algunos aficionados, entre ellos los dueños del cortijo, Sres. Murube y D. Miguel García y D. Trinidad Rey, así como los diestros Currito y Hermosilla.

Estos días se han pescado en San Sebastian algunas cantidades de anchoa.

Este pez sale ya á flor de agua, después de haber permanecido todo el invierno en el fondo del Cantábrico.

Según los marineros, dicho fenómeno demuestra que han desaparecido completamente de aquel golfo las tres ballenas que han andado paseándose por las costas durante los últimos meses.

Pocas personas, no ya de las dedicadas al estudio, si no áun de aquellas á quienes la ciencia no les ocupa con primer interés, habrá que no hayan seguido, desde su fundación, la clásica *Revista de España*, en toda su ya larga vida y justo éxito; ha cumplido siempre tan bien su empeño de honrar á nuestra patria, que forzosamente había de fijar la atención de los amantes de sus glorias. Hoy une un esfuerzo á los ya hechos anteriormente y ha empezado desde Enero de este año á mejorar sus condiciones materiales hasta ponerse á la altura, por lo elegante y esmerado de la edición y lo cuidada en todos sus pormenores, de las primeras de todas las de las demas naciones, ya que por su contenido ha conseguido constantemente los elogios más sinceros. Tiene el último número un sumario que envidiarán seguramente muchas otras publicaciones: un juicio crítico sobre la obra del Padre Didon *Los Alemanes y La Francia*, debido al conocido erudito y castizo escritor y hombre público D. Antonio María Febí, y un trabajo de filosofía trascendencia, hecho por el pensador probado en ocasiones infinitas, D. Urbano Gonzalez Serrano, sobre la lucha por la existencia, al par que todos los otros artículos y la sección de *Notas Críticas* prueban abundantemente nuestro aserto.

Hemos recibido el primer número de *Los Seguros*, revista mensual de seguros sobre la vida contra incendios, accidentes, mortalidad del ganado, granizo, etc., bajo la dirección del Sr. D. Juan Antonio Sorribas y Zaidin, abogado del ilustre colegio de Barcelona, miembro de varias Sociedades científicas, y premiado en el concurso que celebró en 1882 la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Barcelona, por la Memoria que presentó sobre los seguros.

Mucho hay que hacer en España en esta materia, y si el Sr. Sorribas logra desenvolver por su Revista las distintas aplicaciones de aquéllos, como esperamos, habrá prestado un buen servicio á nuestro país. Saludamos cordialmente al nuevo colega.

*Fortunio y la Muerta enamorada* es el título de la última obra publicada por *El Cosmos Editorial*. Con decir que el autor es T. Gautier, basta para llamar la atención del público, que conoce la ganancia del célebre escritor.

Acaba de publicarse *Los grandes caracteres políticos contemporáneos*, por el Sr. Conde de las Almenas, ex-diputado á Cortes y ex-senador del reino, con un prólogo de don Francisco Silvela, ministro de Gracia y Justicia, ex-ministro de la Gobernación. Tomo II. *Bismarck*. — *Thiers*. Dos estudios biográfico-políticos nutridos de erudición constituyen este segundo tomo de la obra que se propone publicar el Sr. Conde de las Almenas, distinguido miembro del partido conservador, y se puede asegurar que el primero

de ellos, referente al gran Canciller de Alemania, príncipe de Bismarck, es el más completo y exacto que hasta el presente ha aparecido en idioma castellano.

El segundo estudio es también importante, y aparece tan nutrido de erudición como el precedente; forma un elegante volumen de unas 340 páginas, y se vende, á 5 pesetas, en las principales librerías.

Tiene gracia, pero mucha, la añagaza de que se valió un famélico ventríloco para vender un perro.

Es como sigue:

Un caballero entra en un restaurant y pide la lista del día.

— ¿Qué comerá V.? — pregunta el mozo.

— Dadme, para empezar, dos huevos estrellados.

— Y á mí también — dice el perro, que se ha sentado en una silla, al lado de su amo.

El mozo mira con aire de asombro.

Algunos instantes después, el consumidor le replica:

— Mozo, dadme filete con patatas.

— Y á mí también — dice de nuevo el perro.

La estupefacción del mozo se acrecienta.

En una mesa vecina hay un inglés que interpela al caballero, diciéndole:

— Habiéis debido tomaros mucho trabajo para enseñar á hablar á este perro....

— En efecto....

— ¿No consintierais en venderlo?

— Por ningún precio.

— ¡Yo te ruego no me vendas! — dice el perro con tono suplicante.

— Si os ofreciese mil libras esterlinas.... — dice el inglés, cada vez más animado.

— Mil libras esterlinas es una bonita suma — contesta el interlocutor.

Al fin acabaron por entenderse.

El inglés extiende un talon de mil libras esterlinas y se lleva el perro.

— Ya que tú me has vendido — dice para sí el perro, mirando á su maestro — yo me vengaré y no hablaré más.

## NOTICIAS DE CAZA.

Hemos entrado en el segundo de los meses en que por ministerio de la ley he de permanecer callado ó poco ménos. No crean Vds. que me refiero á las leyes que regulan la prensa, no; pues, que yo sepa, ninguna escritor ha dado con su cuerpo en la cárcel por escribir de caza — y cuidado que cazan largo algunos jueces y fiscales; — me refiero á la ley de Caza, que obliga ahora á los aficionados á la holganza y á mí á callar cuando por fuerza he de decir algo á los lectores de *EL CAMPO*.

Y aquí me tienen Vds. todo apurado con las cuartillas delante sin saber por dónde empezar, no un artículo, sino precisamente *noticias* de caza, cuando nada hay que noticiar, ó algo que sea del momento ó sepa á actualidad, que es como si obligasen á Vds. á matar en Enero una docena de codornices en las llanadas de los Carabancheles ó en Vallecros.

Ello es, sin embargo, que algo hay que decir para salir del empeño. Pues manos á la obra, porque dentro de una hora tienen que estar las cuartillas en la imprenta, y no son para despreciarlos los cincuenta minutos que faltan si no han de ir imaculadas.

Así como así llevo ya escritas tres cuartillas, que es como haber cazado una ganga junto á las tapias del pueblo.

Comienzo, pues, mis caros lectores, hablando á ustedes del tiempo, no para exclamar, como un ilustre político y regular cazador, *¡á mal tiempo buena cara!*, sino para regocijarme á título de cazador por lo mucho que llueve, y recordar que en *Abril cada gota vale mil*.

Si, señores; llueve que es una bendición de Dios, seguido y menudito, como andan las modistas y las perdices, como agradece la tierra y quieren los pájaros; y llueve en toda la Península, desde las playas de Zarauz hasta la costa gaditana, desde la raya galésico-portuguesa hasta las playas levantinas, en el Pirineo y en el Peñon y en todas las mesetas centrales y en todas partes; hasta en el mar.... que decía asombrado un aragonés.

Ayer mismo llovió en 29 provincias y hasta comenzó de nuevo á darse tono el Manzanáres creciéndose á los ojos de los conejos del Pardo y la Casa de Campo — con lo que se prueba una vez más que cada cual se da tono con quien puede.

— Pero V. trae los papeles mojados con tal noticia — dirán Vds. (Y si Vds. no lo dicen lo digo yo.)

— Si, señores, mojados, y muy mojados; como que llueve y los traía en la mano, figurándome, al atravesar esas calles de Madrid, que estaba cazando en las *Charcas* de Daimiel ó en los barrizales de la Albufera y que iba á tirar á *choca*: que así están ellas de sucias y fangosas en gracia — ¡vaya por la gracia! — del Ayuntamiento de la que antes que corte de las Españas fué muy buen monte de osos y marranos.

¡Que llueve! Ahí es nada lo que esto significa para que deje de consignarlo en esta publicación. Significa una buena eria, un cazadero inmejorable, pasto abundante para las reses y las piezas menores, macizas rastrojeras, hileras floridas y frondosas acequias donde tirar las codornices, monte blando y pastoso, mucha hierba, pocos mosquitos, piojillo, hormigas y demas insectos terrestres y aéreos; agua, mucha agua por todas partes; significa, en suma, un buen año de caza y un campo inmejorable.

Quienes no son propietarios, labradores ó cazadores, ven ahora caer el agua como quien ve llover.... pero nosotros nos debemos alborozar y entonar albricias al són de las trompas.

En tanto aprecio la bondad de estas lluvias, que valieran la pena de un concierto venatorio.

No ha de faltar quien aproveche la idea.

Mientras llega el concierto de venatorias trompas, admiraremos el inefable que está ya dando la madre Naturaleza. Sus sonos rumorosos llegan á nuestros oídos con los perfumes de las flores y el trino de los pajarillos: el campo se engalana como en fiestas de amor: la vida renace al soplo germinador de la Naturaleza: las flores principian á matizar el verdor de los campos, lozanos y jugosos como nunca: las parejas se buscan en las umbrías en esta época de celo cual las humanas parejas se buscan durante todo el año; y, en fin, todo eso tan bonito, tan poético, que se ha dicho tantas veces, que ha inspirado tan malas poesías y que todos Vds. saben, porque es verdad, y porque nadie como el cazador de la ciudad admira y comprende mejor los encantos de la Naturaleza y los placeres del campo.

Ustedes me agradecerán que no les describa yo ese concierto en mala prosa; bien que con ello no se libren, y no se librarán, de que se lo canten en verso, también malo, esos poetas bucólicos que aparecen en poblado, á la vez que los grillos en el campo cuando el sol comienza á dorar las bardas.

Ya saben lo que se hacen no trovando en despoblado: contar de antemano con una circunstancia atenuante por si les procesa el sentido común.

Pero si me permitirán Vds. les diga que los andaluces de Sierra-Morena están gozosos por lo hermosa que ha quedado la sierra; donde se hacía punto ménos que imposible el cazar bien y llevar á gusto las reatas sin agua y sin ambiente.

Y lo propio que sucede en Sierra-Morena ocurre en las demas sierras y cordilleras.

Los señores del pájaro no lo han pasado bien con el temporal, circunstancia de que me dolería, á no impedirme el alegron que me da el calcular los miles de perdigones que engendrarán los pájaros que hubiesen pagado con su vida los deleites del *tollo*.

Convengamos, en suma, que estamos de enhorabuena.

Llegaron los venados adquiridos por S. M. en Los Llanos, y á estas horas y desde hace unos días, pastan ya á sus anchas, no en el Pardo, como dije en números anteriores, sino en el hermoso y pródigo cercado de Riofrio, donde se verifican todos los veranos tan prodigiosos ojeos.

De los cuarenta embarcados en la estación de Albacete, veinte hembras y veinte machos, treinta y nueve se soltaron en la famosa posesión de Segovia, ante el administrador de la Granja, señor Conde de Villanueva, y el primer montero de S. M., señor Conde de Villapaterna, y varios cazadores, y uno murió en el camino.

Con este preciosísimo lote ha aumentado la riqueza venatoria de tan régia posesión, y es de esperar que á la vez que disminuya el excesivo número de gamos que hoy existe, aumentará el de los venados, de mayor estima y más encantos que aquéllos.

Cuantos cazadores han tenido la alta honra de ser invitados por S. M. el Rey á las monterías de Riofrio, conocen el venado grande, hermosísimo ejemplar que campa allí como reyezuelo tirano ó dictador, imponiendo su cornuda voluntad á la población cervuna de Riofrio, no dejando engendrar á los de su especie, y lo que es más incomprensible, entregado á infecunda é inmoral soltería.

Tan respetable y señor venado es de los que suele decirse que saben latín, porque no hay quien consiga darle un balazo en los ojeos. Como que jamás entra en las batidas, revolviéndose contra los ojeadores y desmoralizando á su gente. Vamos, es un cacique.

— ¡Abajo los tiranos! — se ha dicho en Palacio, y el tirano morirá este verano, cuando la corte vaya á la Granja, en mano, por supuesto. Su muerte está decretada.

Pensaba ocuparme con extensión de la singular batida que dió el coronel Oliver (de capa y chambergo) en el *Casino Venatorio*, pero desisto de hacerlo por motivos de discreción que comprenderán desde luego mis lectores.



El asunto ha tenido gran resonancia para que haya alguien que lo ignore. Todos los periódicos han hablado de él, y además el Casino y la autoridad han alegado en varios comunicados lo que hizo al caso.

Y paso á otro asunto, poniendo aquí tres estremitas, por no poner otras cosas.

•••

El ordenanza de la Redacción me pide las cuartillas....

Pues con ésta acabo, diciendo á Vds. que de Madrid van famosos tiradores de pichon á disputar el *Gran Campeón* en Sevilla, y que ya se han visto algunas codornices, pocas, en la marina de Alicante.

¡Bien venidas sean las simpáticas africanas!

¡Adelante! y así el Señor sea con nosotros como allá por Agosto seremos con vosotras.

SRR.

## TEATROS.

La segunda temporada se presenta muy animada. El Español vuelve á abrir sus puertas con una compañía de verso, en que figuran Morales y Castilla, y cuenta con algunas obras nuevas.

•••

En la Comedia, según hemos ya dicho, actuará durante Abril y Mayo el célebre E. Rossi, siendo *Otello* la obra con que se presenta al público.

•••

En la Alhambra, las alegres operetas, ejecutadas por la compañía italiana en que figura la Rosselli, ya conocida del público, ha obtenido un numeroso abono, y es seguro que, reuniendo este teatro buenas condiciones para esta época del año, se verá muy concurrido.

•••

La Empresa del teatro y circo del Príncipe Alfonso ha publicado la lista de la compañía de zarzuela cómica que actuará en dicho teatro durante la temporada de primavera.

Figuran en la lista, como directores artístico y de escena, D. Andres Vidal y D. Eugenio Fernandez. También han sido contratados los Sres. Rihuet y Escriu.

La compañía coreográfica se compone del maestro director Sr. Giovanni Cecchetti; primera bailarina absoluta, señorita Límido; otra primera bailarina absoluta, Adelina Perletti; primeras bailarinas, Annetta y Norina Danielli; veinte bailarinas italianas y cuatro españolas.

La temporada se inaugurará del 15 al 20 del actual con la opereta en tres actos, cómica, de Lecoq, *El Duquesito*, á la cual seguirán *La Princesa de las Canarias*, *Las bodas de Novio* y otras nuevas en España. La Empresa abre un abono por 90 funciones. Las de moda corresponderán al jueves de cada semana.

•••

En el circo de Price se presenta una notable compañía, entre las que hay algunas celebridades, y el inteligente empresario ha hecho mejoras en el local; todo lo que hace esperar una buena temporada, y que se verá el elegante circo favorecido por el público, que tanto gusta de esta clase de espectáculos.

En el próximo número hablaremos de los primeros trabajos que ejecuten.

N.

## CARRERAS DE CABALLOS EN CÁDIZ.

Primavera de 1884.

LÚNES 28 DE ABRIL.

PRESIDENTE HONORARIO: S. M. EL REY.

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD... D. Agustín de la Viesca.

### JURADO.

JUEZ DE CAMPO..... D. Antonio de la Orden.  
JUEZ DEL PESO..... D. César Lovental.  
JUEZ DE SALIDA..... D.  
JUEZ DE LLEGADA..... D. José E. Gomez.  
SECRETARIO..... D. Juan Manuel Lacoste.  
HANDICAPPERS..... D. Agustín de la Viesca.  
D. Angel Picardo.

1.º Las inscripciones deberán hacerse en el domicilio del señor secretario D. Juan Manuel Lacoste, calle de Zaragoza, núm. 3, hasta las cuatro de la tarde del día 21 de Abril, y hasta el 25, á la misma hora, pagando matrícula doble.

2.º Las matriculas acompañadas de certificado de ganadero, contendrán precisamente la designación exacta del caballo, su edad y su origen, así como el nombre de los padres, y de los abuelos; los colores del jinete, y la firma del que inscribe. Se recomienda el exacto cumplimiento de las anteriores prevenciones.

3.º Toda persona que haga inscripción pagará, además de las matriculas, 75 pesetas para el fondo de carreras.

4.º Para poder correr en los handicaps, precisa haberlo verificado antes en cualquier hipódromo de la Península ó en cualquier carrera de peso fijo de la presente reunión.

5.º El precio de la valla en el Hipódromo es el de cinco pesetas por cada caballo y día.

Por Secretaría se facilita á los dueños de caballos el Reglamento del Congreso Hípico de Andalucía, encontrándose de manifiesto en la misma el Cuadro Sinóptico de recargos ó penalidades que corresponde en las carreras de pesos fijos á los caballos ganadores.

6.º Los caballos españoles podrán correr en todas las carreras de pesos fijos que corran cruzados, con 11 kilogramos menos de peso por respectiva edad.

7.º Los recargos por penalidades, se cuentan desde la primera reunión de 1882, en la Península.

8.º Caso de que en algunas carreras anunciadas no hubiese más que dos inscripciones, la Dirección podrá sustituirla por otra de igual premio y distintas condiciones.

9. La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar este programa, previo oportuno aviso.

## PROGRAMA.

1.ª CARRERA.—COSMOS.—(Á las dos en punto de la tarde.)—1.500 pesetas.—Premio de S. M. el Rey.—Caballos enteros y yeguas de todas razas, y de cualquier nacionalidad.

EDAD.	Cruzados.	Anglo-árabes.	Inglésos peninsulares.	Inglésos importados.
	Kilógs.	Kilógs.	Kilógs.	Kilógs.
3 años.....	48	52	59	70
4 años.....	54	62 ½	67	78 ½
5 años.....	57 ½	64	70	81 ½
6 años y cerrados....	58 ½	65 ½	71 ½	82

PENALIDAD.—3 kilogramos por cada carrera COSMOS ganada.

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 75 pesetas.

2.ª CARRERA.—HANDICAP.—(Á las dos y treinta.)—1.500 pesetas.—Premio del Excmo Ayuntamiento.—Potros enteros y potrancas de tres y cuatro años, de todas razas y nacionalidad.

Distancia, 1.200 metros próximamente.—Matrícula, 75 pesetas.

3.ª CARRERA.—PENINSULAR.—(Á las tres.)—1.000 pesetas.—Caballos enteros y yeguas cruzadas.

EDAD.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingléses.
	Kilógs.	Kilógs.
3 años.....	46	53
4 años.....	55	62
5 años.....	58 ½	65
6 años y cerrados....	59 ½	66 ½

PENALIDAD.—1 kilo por cada 500 pesetas ó fracción ganada en carrera PENINSULAR.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 60 pesetas.

### DESCANSO.

4.ª CARRERA.—GRAN HANDICAP.—(Á las cuatro y quince.)—2.250 pesetas al primero y 250 al segundo.—Premio del Ministerio de Fomento.—Caballos y yeguas de todas clases, raza y edad, de cualquier país.

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Para correr en esta carrera precisa haberlo hecho en cualquiera otra de las anteriores de esta día.

5.ª CARRERA.—COMPENSACION.—HANDICAP.—(Á las cuatro y cuarenta y cinco.)—Pool de 50 pesetas y un objeto de arte.—Caballos y yeguas de todas clases y edad, no ganadores de un primer premio en la presente reunión.

Distancia, 1.220 metros próximamente.

Las matriculas para esta carrera se cierran media hora antes de la fijada para correr.

Para poder disfrutar de los precios reducidos de tras-

porte acordados para los caballos de carrera, los dueños de los mismos necesitan proveerse de un certificado que facilitará esta Sociedad.

•••••

## TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 25 de Marzo de 1884, á las tres de la tarde.

1.ª Píña.—Cada tirador á su distancia: en 1 pichon, 6 tiradores.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—7/8.—G. á 24 metros.

2.ª Píña.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 12 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—5/5.—G. á 26 metros.

3.ª Píña.—Reglamentaria: á 25 metros, en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 13 tiradores.

Sr. D. Antonio Soriano.—5/5.—G.

4.ª Píña.—Cada uno á su distancia: en 1 pichon, 15 tiradores.

Sr. D. Antonio Soriano.—1—1111.—G. á 25 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—1—1110, á 25 metros.

5.ª Píña.—A 24 metros, carambolas, 8 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—12—10—10.—G.

Sr. D. Emilio Drake.—12—10—00.

6.ª Píña.—Á 30 metros: en 1 pichon, 10 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye.—1—1101.—G.

Sr. D. Emilio Drake.—1—1100.

7.ª Píña.—Igual á la anterior, 6 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—1—11.—G.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—10.

Tomaron también parte en estas píñas, los señores Conde de Gomar, Conde de Crecente, D. Antonio Valdés, D. Emilio Heredia, D. Tomás Gana, Marqués de la Mina, Marqués de Castel Moncayo, Duque de Alba y D. Tomás Mateos.

La tirada terminó á las seis.

A.

Tirada ordinaria del día 28 de Marzo de 1884, á las cuatro de la tarde.

1.ª Píña.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 7 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—11111—111, á 22 metros. } divi-

Sr. D. Emilio Heredia.—11111—111, á 25 metros. } dida.

2.ª Píña.—Reglamentaria.—Á 27 metros.—En 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 4 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—4/6.—G.

1.ª Píña.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 8 tiradores.

Sr. D. Emilio Heredia.—1—11—G, á 23 metros.

Sr. Conde de Crecente.—1—10, á 26 metros.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—1—10, á 24 metros.

4.ª Píña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. Conde de Crecente.—1—1111.—G. á 26 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—1—1110, á 26 metros.

5.ª Píña.—Igual á las anteriores.

Sr. Conde de Crecente.—1—11.—G., á 27 metros.

Sr. D. Antonio Soriano.—1—10, á 24 metros.

Sr. D. Tomás Gana.—1—10, á 24 metros.

6.ª Píña.—Á 24 metros: carambolas, 6 tiradores.

Sr. Conde de Crecente.—12—G.

7.ª Píña.—Lo mismo que la anterior: 4 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—12—12—G.

Sr. D. Fernando Heredia.—12—01.

8.ª Píña.—Á 26 metros: en 5 pichones: dos grupos de tiradores.

Primer grupo:

Sr. D. Emilio Drake.—1010.

Sr. D. Tomás Gana.—0000.

Sr. D. Antonio Soriano.—100.

Total de pájaros buenos, 3.

Segundo grupo:

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—1110.

Sr. D. Fernando Heredia.—0111.

Sr. D. Emilio Heredia.—1110.

Total de pájaros buenos, 9.—G.

9.ª Match.—Igual al anterior.

Primer grupo:

Sr. D. Emilio Drake.—11011.

Sr. D. Tomás Gana.—1010.

Sr. D. Antonio Soriano.—0110.

Total de pájaros buenos, 8.—G.

Segundo grupo:

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—00000.

Sr. D. Fernando Heredia.—1011.

Sr. D. Emilio Heredia.—1011.

Total de pájaros buenos, 5.



10.<sup>a</sup> *Piña*.—Á 30 metros; en un pichon, 6 tiradores.  
Sr. D. Emilio Drake.—1—111—G.  
Sr. D. Fernando Heredia.—1—110.  
Sr. D. Emilio Heredia.—1—110.  
La tirada terminó á las seis.

A.

### Tirada ordinaria del día 1.<sup>o</sup> de Abril de 1884, á las cuatro de la tarde.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 11 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye.— $\frac{5}{3}$ —G., á 28 metros.

2.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 1 pichon, 15 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—1—1111.—G., á 26  $\frac{1}{2}$  metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—11110, á 27  $\frac{1}{2}$  metros.

3.<sup>a</sup> *Piña*.—Reglamentaria.—Á 25 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 10 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.— $\frac{5}{3}$ —G.

4.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 15 tiradores.

Sr. D. Juan Goizueta.—111—10, á 23 metros. ) dividida.

Sr. D. Antonio Soriano.—111—10, á 24 mts. )

5.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 10 tiradores.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—1—11—G., á 24 metros.

Sr. Conde de Gomar.—1—10, á 27  $\frac{1}{2}$  metros.

6.<sup>a</sup> *Piña*.—Á 24 metros.—Carambolas.—4 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye.—01—00—12—G.

Sr. D. Emilio Drake.—10—00—10.

7.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Fernando Heredia.—12—G.

8.<sup>a</sup> *Piña*.—Igual á las anteriores.

Sr. Conde de Lambertye.—12—G.

Tomaron tambien parte en estas piñas los Sres. D. Tomás Gana, D. Francisco Lopez Bayo, Conde de Benalúa, don Santiago Udaeta, Marqués de la Mina, Marqués de Castel Moncayo, Conde de Crecente, Duque de Alba.

La tirada terminó á las seis y media.

A.

### Tirada ordinaria del día 4 de Abril de 1884, á las cuatro de la tarde.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.— $\frac{4}{5}$ —G., á 26 metros.

2.<sup>a</sup> *Piña*.—Lo mismo que la anterior: 8 tiradores.

Sr. D. Federico Bruguera.— $\frac{5}{3}$ —G., á 24 metros.

3.<sup>a</sup> *Match*.—En 5 pichones, cada uno á su distancia dos grupos de tiradores.

Primer grupo:

Sr. D. Santiago Udaeta.—11001, á 27 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—11000, á 27 metros.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—10011, á 24 metros.  
Sr. D. Juan Goizueta.—01110, á 24 metros.  
Total de pájaros buenos, 11.

Segundo grupo:

Sr. Conde de Lambertye.—11110, á 28 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—11111, á 25 metros.

Sr. D. Federico Bruguera.—10001, á 24 metros.

Sr. D. Tomás Gana.—11100, á 24 metros.

Total de pájaros buenos, 14.—G.

4.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 8 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.— $\frac{5}{3}$ —G., á 27 metros.

5.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 8 tiradores.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—1—111.—G., á 24 metros.

Sr. D. Juan Goizueta.—1—110, á 24 metros.

6.<sup>a</sup> *Piña*.—Á 24 metros: carambolas, 8 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—12.—G.

La tirada terminó á las seis y media.

A.

### Tirada ordinaria del día 8 de Abril de 1884; á las cuatro de la tarde.

1.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 9 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.— $\frac{5}{3}$ .

2.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 12 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—11111011.—G., á 27  $\frac{1}{2}$  metros.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—1—11111010, á 24 metros.

3.<sup>a</sup> *Piña*.—Reglamentaria: á 25 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 9 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye.— $\frac{6}{5}$ —G.

4.<sup>a</sup> *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 14 tiradores.

Sr. D. Federico Bruguera.—1—111110, á 24 mts. ) divi-

Sr. Conde de Crecente.—1—111110, á 26 mts. ) dida.

5.<sup>a</sup> *Piña*.—Á 30 metros, en un pichon, 12 tiradores.

Sr. de Bie.—1—1111—G.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—1110.

Tomaron tambien parte en estas piñas los Sres. D. Tomás Gana, D. Juan Goizueta, D. Francisco Lopez Bayo, Conde de Gomar, D. Fernando Soriano y Duque de Alba.

La tirada terminó á las seis y media.

A.

### Estado demostrativo de las tiradas verificadas durante el mes de Marzo de 1884.

TOTAL DE PIÑAS TIRADAS EN EL MES: 48.

NOMBRES DE LOS TIRADORES.	Número de piñas en que han to- mado parte.	Número de piñas que han gana- do.	Número de pichones que han tirado.	Número de los pa- juelos con los que se han ganado.	Total por B.
Alba (Excmo. Sr. Duque de).	5	3	9	3	34
Bahía-Honda (Sr. Vizconde de).	10	1	39	14	37
Castell Moncayo (Sr. Marqués de).	6	3	16	7	44
Crecente (Sr. Conde de).	25	4	32	51	56
Drake (Sr. D. Emilio).	39	9	198	135	69
Gana (Sr. D. Tomás).	11	3	46	50	86
Gomar (Sr. Conde de).	22	1	57	22	39
Heredia (Sr. D. Emilio).	30	4	103	67	86
Heredia (Sr. D. Fernando).	36	8	132	90	69
Lambertye (Sr. Conde de).	40	10	166	119	72
La Casa (Sr. D. José).	14	1	69	42	61
Lopez Bayo (Sr. D. Francisco).	24	2	109	63	63
Mina (E. Sr. Marqués de la).	7	3	16	5	32
Sanz (Sr. D. Luis).	14	3	35	12	37
Soriano (Sr. D. Antonio).	22	4	68	42	64
Soriano (Sr. D. Fernando).	13	2	44	33	73
Udaeta (Sr. D. Santiago).	10	7	76	58	77

Madrid, 31 de Marzo de 1884.

A.

### MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,80 á 2 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 0,42 á 60 céntimos de peseta. El carbon, á 0,22 kilógramo. El aceite, de 10 á 11 pesetas decálitro. El vino, de 7 á 8 decálitro. El trigo, á 31,47 el hectólitro. Y la cebada, á 18,52 el hectólitro.

### CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

M o r e t  
o t e r o  
r e g a r  
e r a t o  
t o r o s

Para dar la solucion en el próximo número.

- 1.<sup>o</sup> Una parte de la misa.
- 2.<sup>o</sup> La antigua Grecia.
- 3.<sup>o</sup> Instrumento de los arquitectos.
- 4.<sup>o</sup> Especie de clavel.
- 5.<sup>o</sup> Río de Asturias.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA.  
Paseo de San Vicente, 20.

## ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS

DE LA

## COMPañIA TRASATLANTICA

(ÁNTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz, Venezuela,  
Colombia y Pacifico.

Salidas de Barcelona..	Días	5 y 25 de cada mes.
» Málaga.....	»	7 y 27
» Cádiz.....	»	10 y 30
» Santander..	»	20
» Coruña.....	»	21

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para Las Palmas (Gran Canaria) y Veracruz.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y línea de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

Litoral de Puerto-Rico.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

Litoral de Cuba.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

**América Central.**—La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

**Norte del Pacifico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y S. Francisco de California.

**Sur del Pacifico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

**Rebajas á familias.**—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 duros**.—De tercera preferente, con más comodidades, á **50 pesos** para Puerto-Rico y **60 pesos** para la Habana.

**SEGUROS.**—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Darán detalles los señores consignatarios de la Compañía.—En Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—En Barcelona, los Sres. Ripol.—En Santander, Sres. Angel B. Perez y C.—En Cádiz, Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica, 3.

## EL CAMPO.

Se desean adquirir, en la Administracion de este periódico, los números sueltos siguientes:

1.<sup>o</sup> de Junio de 1878.



1.<sup>o</sup> de Diciembre de 1879.

1.<sup>o</sup> y 16 de Enero y 1.<sup>o</sup> de Febrero de 1880.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de Villanueva, 6, bajo dra.



**CORTIJO.**  
SASTRE.  
ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.  
VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO  
EN  
Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño  
PARA LA ROPA CITADA.  
Se hacen trajes á precios económicos para  
guardas de campo.  
GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL  
Y LONA IMPERMEABLE.  
25, Atocha, 25, principal.  
MADRID.



**SE VENDE**

Una yegua castaña de tres años, pura sangre inglesa, hija de *George Frederick* y de *Vagary*.

MONTE ESQUINZA, NÚM. 6.

MADRID  
3, Meson de Paños, 3


**HERMANO**  
ANTONIO PÉREZ Y MAESTROS  
Constructores de Jardines y Maestros rústicos  
de varias clases para adorno de Salón y Jardín  
Sumidos en las Exposiciones  
de Modificativa y Artes y  
plata y diploma de  
progreso

MADRID  
Meson de Paños, 3

Núm. 6.

Núm. 1.

MESON DE PAÑOS, NÚM. 3, MADRID.




## COMPañIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.

### SERVICIO DE TRENES.

#### Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
	M.	T.	N.	M.	T.
Madrid. . . . . salida..	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Alcázar.. . . . llegada..	12.28		12.45	3.31	12.05
Chinchilla.. . . . llegada..			5.17	9.51	
La Encina.. . . . llegada..			7.51	1.11	
Alicante.. . . . llegada..			10.50	4.45	
			M.	M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
			T.	N.	
Alicante.. . . . salida..			1.50	9.00	
La Encina.. . . . llegada..			4.41	12.42	
Chinchilla.. . . . llegada..			7.56	4.36	
Alcázar.. . . . llegada..	3.48		12.13	11.56	12.35
Madrid.. . . . llegada..	9.35	8.05	5.15	5.55	6.00
	N.	M.	M.	T.	M.

#### Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	N.	
Madrid.. . . . salida..	10.00	8.15	
Chinchilla.. . . . llegada..	9.51	5.17	
Murcia.. . . . llegada..	5.30	10.37	
Cartagena.. . . . salida..			6.45
Cartagena.. . . . llegada..	8.55	12.55	10.00
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	T.	M.	M.
Cartagena.. . . . salida..	5.00	11.25	7.00
Murcia.. . . . llegada..	7.48	1.37	9.50
Chinchilla.. . . . llegada..	4.25	7.25	
Madrid.. . . . salida..	5.18	8.06	
Madrid.. . . . llegada..	5.55	5.15	
	T.	M.	

#### Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	M.	N.	T.
Madrid.. . . . salida..	7.05	11.00	7.30	4.35
Guadalajara.. . . . llegada..	9.06	1.05	9.10	6.40
Sigüenza.. . . . salida..	9.16		9.15	
Alhama.. . . . llegada..	12.26		11.37	
Calatayud.. . . . llegada..	3.40		2.07	
Zaragoza.. . . . llegada..	4.40		2.59	
Zaragoza.. . . . salida..	8.20		6.05	
	N.	M.		

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	N.		N.	
Zaragoza.. . . . salida..	7.00		9.10	
Calatayud.. . . . llegada..	10.00		12.21	
Alhama.. . . . salida..	12.38		1.15	
Sigüenza.. . . . llegada..	4.22		3.48	
Guadalajara.. . . . llegada..	7.21		6.08	
Madrid.. . . . salida..		5.12	6.13	6.50
Madrid.. . . . llegada..	9.50	7.25	7.55	9.00
	N.	N.	M.	N.

#### Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	M.	T.	T.
Madrid.. . . . salida..	7.00	6.20	7.35
Alcázar.. . . . llegada..	12.28	9.50	12.05
Sevilla.. . . . salida..	12.48	10.10	12.36
Sevilla.. . . . llegada..	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	N.	T.	M.
Sevilla.. . . . salida..	9.20	5.25	10.05
Alcázar.. . . . llegada..	3.48	4.47	12.35
Madrid.. . . . salida..	4.32	5.12	1.30
Madrid.. . . . llegada..	9.35	8.40	6.00
	N.	M.	M.

#### Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
	T.	M.
Huelva.. . . . salida..	3.90	5.15
Sevilla.. . . . llegada..	8.54	9.40
Madrid.. . . . salida..	9.20	10.05
Madrid.. . . . llegada..	5.35	6.00
	T.	M.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
	M.	N.
Madrid.. . . . salida..	7.00	7.35
Sevilla.. . . . llegada..	7.15	2.20
Huelva.. . . . salida..	7.45	2.45
Huelva.. . . . llegada..	1.04	7.05
	T.	T.